

Hecho Indio Comedia

Yndice de las comedias de este tomo II.

VENTURA TE DÈ DIOS, HIJO, QUE EL SABER POCO, TE BASTA.

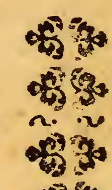
COMEDIA FAMOSA
DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Otòn Cavallero.
Roselia Dama.
Cesaro Letrado.
Honorato viejo.
Gilote villano.
Criselio Cavallero.



Clemencia Dama.
Alberto Soldado.
Fulbio Gramatico.
Agudo Criado.
Octavia Dama.



Grimaldo viejo.
Liseno Cavallero.
Ramon Alcayde.
Clavela Dama.
Un Page.

JORNADA PRIMERA.

Sale Otòn de Estudiante, con el Arte de Antonio en la mano.

Otòn. QUè os hice yo, Estrellas pìas,
que tanto me persegnìs?
què confusion infundìs
en estas potencias mias?
En vn año, que ha que intento
por dàr à mis Padres gusto,
estudiar, y el Arte ajusto
à mi torpe entendimiento.
Por mas, que à costa del sueño,
niego à la cama el tributo,
y decorando sin fruto,
soy mas incapàz, que vn leño.
La primer Conjugacion
aun no he podido aprender,
ni el primer Tiempo saber,
tarèa de mi Leccion.
Por què consientes, Apolo,

A

si las Ciencias te dàn nombre,
gastar tanto tiempo à vn hombre,
sin saber vn Tiempo solo?
Pues no bastan desengaños,
ni el hallar por experiencia,
que el principio de la Ciencia
apetece tiernos años?
Mas que mi madura edad,
para que mi Padre ablande,
y que estudie no me mande
con tanta incapacidad.
Cielos, mas memoria os pido,
porque soy siquiera amante!
que el amor, y el Estudiante
se infaman con el olvido.
Amo à Roselia divina,
pensar en ella es mi gloria;
y si es para mi memoria
su imagen Anacardina,
seanlo Estudios tambien,
para que en mi os autorizen,
que nunca se contradicen
saber bien, y querer bien.
Yà es hora de dàr Leccion,
presto el Preceptor vendrà:
mas què le aprovecharà?
si en mì sus preceptos son,
lo que al Ayunque el martillo.
Aora bien, decorar quiero
aqueste Tiempo primero:
ò quien pudiera infundillo
todo, sin salir de aqui!
Animo, ingenio de plomo,
purga parece que tomo:
el Verbo es de *Sum*, *es*, *fui*,
el que me hace trasnochar,
Comienza à decorar paſſeandoſe, y mirando de quando en quando el Arte.
y me ocupa el tiempo todo:
Vaya, indicativo modo
en el modo de mostrar.
Tempore preſenti dice
luego, en el Tiempo presente;
Leyendo en el Arte.
como aquesto se me afsiente,
al Preceptor satisfice.
Dice luego: *Sum*, yo soy,
es, tu eres; adelante:
est, aquel es; què Estudiante?
aquesto basta por oy.
Como el singular decore,
mañana sabrè el plural;
què deprenda yo tan mal,
y què tan bien me enamore?
Cierro el Arte, y decorar
quiero: què mal me acomodo! *Paſſeando.*
Vaya: Indicativo modo,
en el modo de mostrar:
Tempore præſenti, el tiempo
presente: *Sum*; ea, pues: *Titubeando.*
Sum, significa aquel es,
sin provecho gasto el tiempo.
Si no abro el Libro, es en vano;
què vna cosa tan comun
me cueste à mì tanto: *Sum*?
Hà memoria de villano!
Sum, yo soy, me enseña aqui: *Lee.*
lo que por el Libro aprendo,
lo olvido luego en leyendo:
Cielo, en que estrella nacì?
Hà Gramatica maldita,
Arroja el Arte.
mal aya quien te inventò!
Si no soy para tì yo,
quien à que estudie me incita?
Vete con la maldicion,
Arte de embelecos lleno,
de mi memoria veneno,
de mi ingenio confusion.
Que no te quiero aprender,
ni contigo es bien me assombre;
si es natural en el hombre
el deseo de saber.
Y hace en mì tan poco fruto
la doctrina, que me dàs;
no me llamen hombre mas,
sino roble, estatua, bruto.
Ay tal desesperacion?
el Preceptor sale: Hà Cielo!
Sale Fulb. Otòn, el Arte en el suelo,
bien se sabrà la Leccion.
Otòn. Arrojale la torpeza,
que en mi vil memoria vès;
quiza entrarà por los pies,
pues no entra por la cabeza.
Por Dios, que es hombre terrible

mi padre, pues en mi afrenta
Gramatico hacerme intenta,
siendo en mi tan impossible!
Si à vn Verbo no ay dàr alcance,
quando llegarè à su fin?
ni como sabrà latin
quien no sabe bien Romance?
Aunque tengo padres, soy
de edad varonìl, que encierra
mas valor para la Guerra,
que para el Arte en que estoy.
Y si es bien que en esto notes
no son mis años capaces
de facultad, que à rapaces
muestran palmetas, y azotes.
Fulb. Señor Otòn, vuestro padre
tiene, por ser principal,
mas nobleza, que caudal;
y porque el estado os quadre
à vuestro valor debido,
que estudieis à cargo toma:
porque sus deudos, que en Roma,
por las Letras han valido,
hasta alcanzar el Capelo,
prometen haceros hombre.
Estudiad, y no os assombre
la incapacidad, que al Cielo
quereis ocioso imputar;
sabio vuestro padre os vea,
que no ay cosa que no sea
dificil al comenzar.
De la honra es breve atajo
el Estudio, que el cuerdo ama;
porque al templo de la fama
se entra por el del trabajo.
No cobra valor, ni medra
la ociosidad regalada,
que vna gota continuada
rompe la mas dura piedra.
Uno, y otro estudio venza
la memoria, hasta que abraze
lo que os enseño, pues hace
la mitad el que comienza.
Alzad el Arte del suelo, *Alzale.*
y estimadle en mas, Otòn:
Ea, decir la leccion,
que ayer os enseñè. *Ot.* Hà Cielo!
Fulb. De esse Verbo sustantivo
el primer Tiempo me dad,
no os confundais, comenzad.
Otòn. Comienzo: Nominativo
Sum. *Fulb.* Donoso majadero!
nombre haceis à *Sum*, *es*, *fuit*
No es Verbo? *Otòn.* Domine, si.
Fulb. Pues decì el Tiempo primero.
Otòn. No fuè en esse tiempo Adàn.
Fulb. Apropósito Fray Jarro,
por cierto ingenio bizarro,
por Discipulo me dàn:
No os enseñè, impertinente,
los Tiempos del Verbo? Estaba: ::
Otòn. Yà, yà, no se me acordaba.
Fulb. Pues decì el Tiempo presente.
Otòn. El Presente es bien vellaco,
si el Cielo no lo socorre,
moneda de vellon corre,
y reynan Venus, y Baco.
Labra casas la lisonja,
es pescadora de caña
la verdad; la lealtad daña,
la ambicion se metiò monja.
Es ciencia la presumpcion,
ingenio la obscuridad,
el mentir sagacidad,
y grandeza el ser ladron.
Vividor el que consiente,
buhonera la hermosura,
vende baculos la vsura,
y este es el Tiempo presente.
Y pues en èl la ignorancia
vence à la sabiduria,
y en mi la dicha podria
ser de mayor importancia;
que el Latin, que aprendo mal,
con vuestro Arte os avenid, *Arrojale.*
y à mi padre le decid,
que no fuerze el natural
de su hijo con violencia,
que es hacer al Cielo agravio;
y si me quiere hacer sabio,
que me dè la suficiencia. *Vase.*
Fulb. El hombre ha dicho muy bien,
y me libra de vn trabajo,
que à tomarle yo à destajo,
perdiera el sesso tambien.
Jesus, què gran matalote!

Mas ha de vn mes que le dì
de leccion à *Sum, es, fui,*
que la abarca, y el capote
del rustico mas comun
le aprendiera en media hora;
y saleme el poste aora
con Nominativo *num.*
Què de Otones que me miran,
discretos en la opinion,
que para el Antonio son
tanquam asinus ad lyram! Vase.

Salen Agudo, y Roselia Dama.

Ros. De modo contenta estoy,
que pues no hago acciones locas,
no muestro que hermana soy
de Cesaro, albricias pocas
por tales nuevas te doy.
Què mi hermano tanta estima
por sus Letras ha alcanzado?

Agud. Toda Italia le sublìma
por el mas noble Letrado,
que lee Cathedra de Prima.
No tiene Jurisperito
Europa sabio con èl;
su nombre en Bolonia escrito
por las calles, el laurèl
le ofrece. *Ros.* Gozo infinito
con essas nuevas me das;
què alegre estarà Honorato,
mi padre! *Ag.* No quieras mas,
que èl solo al de Monferrato,
cuya guerra yà sabràs
que con el de Mantua tiene,
ha sido causa total
de las pazes que previene.

Ros. Cuentame esso. *Ag.* Gloria igual
à ganar su valor viene.
Dos años ha, como sabes,
que sobre la possession
de algunas Ciudades graves,
que en esta Comarca son
de Italia, y Milàn las llaves.
El Duque de Mantua viejo,
y el Marquès de Monferrato,
los dos de la Guerra espejo,
con Militar aparato
perturban paz, y consejo.
Y remitiendo à la Guerra
pareceres de Letrados,
que el mas sabio tal vez yerra,
de Italia los Potentados
han convocado à su Tierra.
Peleaban cada dia,
y combatiendo murallas,
la dicha, y la valentia
en assaltos, y en batallas
se abrasaba Lombardìa.
Y sin poder componellos
los que la paz intentaban,
la ocasion andaba entre ellos,
de quien ciegos procuraban,
sin verla, assir los cabellos.
Cansados de Guerras, pues,
entrò el Papa de por medio,
llamando al Duque, y Marquès;
y para poner remedio
en tan prolijo interès,
mandò, que buscar hiciessen
al mas ilustre Letrado,
que las Leyes conociessen,
en cuyo estudio, y cuidado
sus pleytos comprometiessen.
Diò la diligencia prisa,
y volando à las Ciudades
de Italia la fama, avisa
à las Universidades
de Perosa, Fermo, y Pisa.
Vienen Letrados de Roma,
los suyos Bolonia apresta;
mas Cesaro, que los doma,
como el Sol se manifiesta,
quando entre estrellas assoma.
Rindieronse à su opinion
quantos ser Juezes quisieran,
y no fuè grande blason;
pues tambien lo mismo hicieran
Bartulo, Baldo, y Jasson.
Juez Arbitro le nombraron
el Duque, y Marquès al fin;
y despues que le informaron
de dàr à sus Guerras fin,
y passar los dos juraron:
Por su sabio parecer,
en la justicia resuelto,
que no admite corromper:
Y despues de haver rebuelto

todo el Derecho, à vencer
vino el Duque, pero diò
Cesaro tales razones,
y tan eficàz hablò,
que à pesar de dissenciones,
à los dos apaciguò,
con que la hermosa Clemencia,
hija del Duque, se case
con el Conde de Placencia,
hijo del Marquès, y passe
la guerra à bodas, y herencia.
Vinieron los dos en esto,
y à Cesaro aficionados,
en el govierno le ha puesto
el Duque de sus Estados.
Y el Marquès, que vè compuesto,
tan à su satisfaccion,
pleyto tan largo, y reñido,
en muestras de su aficion,
de joyas le ha enriquecido,
y vna Villa en possession;
y mayorazgo le ha dado,
premio de su mucha ciencia.
Y para vos ha alcanzado,
siendo Dama de Clemencia,
esperanzas de vn Condado,
con el esposo que os dè:
ved lo que el Estudio alcanza.
Ros. Pues de estado mejorè
voluntad à la mudanza,
estatuas levantarè.
Villano padre diò el sèr
al mio, que mejorò
con el trato Mercader:
vieldos en varas trocò,
y el sembrar por el vender.
Admitì la voluntad,
que mostrò tenerme Otòn
ilustre en esta Ciudad,
creyendo de su aficion
interessar calidad
à mi sangre con su amor,
que aunque pobre, es Cavallero;
pues dandome èl su valor,
y yo en trueco mi dinero,
lucieran los dos mejor.
Pero pues la diligencia
de mi hermano le sublima
à tan noble preheminencia,
y en fee de su mucha estima
he de privar con Clemencia.
Otòn, mude de cuidado,
que yà los Cielos serenos
de mi amor se han anublado;
porque no pienso ser menos,
que esposa de vn Titulado.
Agud. A esso, y mas puede animarte
Cesaro, del mundo espejo. *Vas.*
Sale Otòn. Roselia, por adorarte,
odiosos Estudios dexo,
que al natural causa el Arte.
Què Gramatica mejor?
què mas noble Facultad?
què ciencia de mas valor,
que la que halla en tu beldad
mi correspondido amor?
Estudie Nominativos,
quien como yo no se assombre;
y apliqueles adgetivos,
como declinen tu nombre
mis deseos siempre vivos.
Conjuguen à *Sum*, *es*, *fui*,
sin mi los demàs desde oy,
pues solo dèl aprendì,
mi bien, con el *sum*, que soy
tuyo, y no vivo sin ti.
Si se enojàre mi Padre,
porque en su gusto no vengo,
yà le quadre, ò no le quadre,
à tu amor por padre tengo,
y à tu hermosura por madre.
Abre el amoroso labio,
honreme tu si dichoso,
no hagas à mi fee agravio,
que mas quiero ser tu Esposo,
que no siendolo, ser sabio.
Ros. Què donoso impertinente! *apart.*
Oton, pobreza, y valor
no son dote competente,
ni anda yà desnudo amor
en la opinion de la gente.
Si yà que eres ignorante,
tuvieras hazienda, Otòn,
estimàrate constante,
que el tener es discrecion,
y el oro se ha buelto amante;

El Cielo à mi hermano ha dado
tantas letras, que le vèn
por ellas entronizado;
y siendo sabio, no es bien
darle à vn necio por Cuñado:
de tu ignorancia me pesa,
Cesaro me ha prometido,
por lo que en esto interessa,
que no ha de ser mi marido
quien no me llame Condesa.

Otòn. Respondes como muger,
pues en la hazienda reparas;
hija al fin de Mercader,
que mide su amor à varas
en la Tienda del tener.
Al interès amor llamas?
Amor no es mas que valor
de la voluntad que infamas.

Ros. Pues tu, què sabes de amor,
si aun no has llegado à *Amo, amas*?
Anda vete à *Sum, es, fui.*

Oton Si harè, que soy Cavallero,
y serè siempre el que fuì;
y el ser villano, y grossero
de vn terron al que ay en tì.
Yo soy yo. *Ros.* Dasme leccion?

Otòn. Y tu eres tu. *Ros.* A conjugar
te vàs enseñando, Otòn:
mas tu amor no ha de llegar
conmigo à conjugacion,
ni à ser mi amante tampoco,
que mas adelante passa.

Otòn. A no estimarte tan poco,
villana. *Ros.* No ay quien de casa
à palos me eche este loco?

Sale Agud. Albricias, señora mia:
tu padre, y hermano estàn
en casa, y à Mantua vàn;
por ellos el Duque embia,
y por ti, porque Madama
Clemencia te haze favor.

Ros. Es justo estimar tu amor,
quando vn Principe me llama?
Bien pudiera castigar
tu ignorante desacato,
si à Cesaro, y à Honorato
cuenta dèl quisiera dàr:
Mas en fee de tu desprecio,
bastete, Otòn, por agravio,
que èl venga a ganar, por sabio,
lo que tu pierdes, por necio.
Y pues de tì no hago caso,
por lo que te falta de hombre,
declina casos de vn nombre,
mientras en Mantua me caso.
Que *Musa*, *musæ* te escusa;
pues mientras te corresponde,
me casaràn con vn Conde;
y à tì, ignorante, con *Musa*.

Otòn. Què esto sufro? què esto escucho!
què esto causa el no saber?

Salen de camino, como Letrado Galàn, Cesaro, y Honorato viejo.

Hon. Hija. *Ces.* Hermana. *Ros.* Si el placer
dà la muerte, quando es mucho,
no sè, hermano, como vivo?
Si honrò el Laurèl tu cabello,
honre mis brazos tu cuello,
en que el alma te apercibo.
Yà sè quan sabio te nombra
la fama, que te engrandece,
que el Duque te favorece,
y à mi, que estoy à tu sombra.
Yà sè que èl con el Marquès,
por bastar à apaciguallos,
te hazen Señor de Vassallos,
y Conde te haràn despues.
Yà sè que entrò en la privanza
de Madama, y que por ti
vienes levantando en mi,
hasta el Cielo mi esperanza.
Que à mi padre dà valor
la Vara que en tì mejora,
si de medir hasta aora,
yà en tì de Governador.
Sè que à tu Sangre enriqueces,
y aunque honrarte tanto escucho;
sè, en fin, si te han dado mucho,
que infinito mas mereces.

Ces. Yo sè, Roselia querida,
lo que basta à ennoblecer
mi Linage, Sangre, y Sèr:
prevèn luego tu partida,
que te esperan dos carrozas.

Ros. Dos? *Hon.* Pues esso te ha espantado?
yo espero verte en estado,

si vn año à tu hermano gozas:
que te llame su muger
vn Colona, ò vn Gonçaga.
Ros. Ay, padre! el Cielo lo haga.
Otòn. Saber, y ensobervecer
todo es vno: la ambicion
de estos me ha causado risa.
Ces. Yo, hermana, vengo de prisa.
Ros. Vamos. Ces. O, señor Otòn,
aqui està vuesamerced?
Otòn. Con el contento, y el gusto,
que en esta ocasion es justo.
Ces. Todo es hazerme merced;
yà estarà bravo Latino:
como và de construir?
Versos sabrà yà medir,
no embidiarà à Calepino.
Ros. Y como no ay quien le iguale,
es en *Sum*, *es*, *fui*, la prima,
que tanto lo que es estima,
que del *Sum*, *es*, *fui*, no sale.
Ces. Haze bien, que es Cavallero:
estudie, haga lo que manda
su padre, que el tiempo hablanda
el ingenio mas grossero.
Sus treinta años, poco mas,
debe tener, muchacho es,
tiempo le queda despues
para aprender lo demàs:
Azotale el Preceptor?
Otòn. Por la Leccion honra fuera:
mas si el Verdugo los diera
en càs de algun Labrador,
fuera afrenta conocida.
Ces. Tan presto se ha de picar?
Otòn. Muchos suelen azotar,
porque dàn mala medida:
como Mercader no fuì,
no temo azotes por esto.
Ces. Yo no me corrì tan presto,
aunque lo diga por mi.
Oton. Vive Dios! hidalgo pobre.
Ces. Basta, padre, que la ciencia
es madre de la prudencia,
humos con su sangre cobre.
Y advertid, que entran acà
sus padres; estudie, hermano,
que yo le darè la mano.
Otòn. Què de callos que tendrà!
Salen Grimaldo viejo, y Octavia su muger.
Grim Què el Arte arrojò en el suelo?
ay atrevimiento igual!
Octav. Ir contra su natural,
es contradecir al Cielo
Si el Estudio à Otòn repugna,
no le pidais al azero,
ni al plomo, que sea ligero.
Grimald. No es para cosa ninguna:
Vive Dios, que ha de guardar
los Ganados en la Aldèa.
Octav. No harà tal, que aunque no sea
capàz Otòn de estudiar,
es vuestro hijo, y yo su madre,
y es bien que ande en trage noble.
Grim. Hijo mio vn bruto, vn roble?
Yo de vn mentecato padre?
Octav Què sabeis vos la ventura,
que Dios le tiene guardada.
Grim. Quien, ni por pluma, ni espada,
Octavia, medrar procura,
què puerta abierta hallarà
para conseguir valor?
Octav. El nuevo Governador
es el que presente està,
vuestro enojo refrenad.
Grimald. Antes me corro de vèr,
que vn hijo de vn Mercader,
de tan baxa calidad,
que ayer eran vnos bueyes,
con vna pagiza casa
todo su caudal, oy passa
desde el hazada à las Leyes.
Que por su Estudio presuma
ganar honrosos blasones,
destripando ayer terrones,
y oy laureando su pluma?
Y què este barbaro vltrage
mi sangre con su rudeza,
y quando en Cesaro empieza,
acabe en èl su linage?
Quien se pudiera bolver
sin ser visto, por no darle
el parabien! Octav. Llega à hablalle,
que le havrèmos menester.
Grim. Pues es yà Governador *Aparte.*
de nuestro Duque, es forzoso.

Gozeis, Ceſaro dichoſo,
con otro cargo mayor,
el fruto bien merecido,
que premian en vos los Cielos
de vueſtro eſtudio, y deſvelos,
pues tambien ſe os ha lucido.
Ceſ. O Grimaldo, ò Octavia, aqui?
ſi me huvierais meneſter,
guſtarè hazeros placer.
Grim. Placer? què nos hable aſsi
el nieto de vn toſco harado?
Hon. Ceſaro es Governador
de nueſtro Duque, y Señor,
y vn Titulo le ha mandado:
por la buena vezindad,
que con vos tenido havemos:
ved ſi ay en què, que os harèmos
qualquiera comodidad. *Vaſe.*
Roſ. Y yo, ſi el Duque me caſa
con vn Conde, qual codicio,
recibirè en mi ſervicio
à Otòn, y honrarè en mi caſa. *Vaſe.*
Ceſ. Y yo lo miſmo os prometo:
mas pues tan ignorante es,
hacedle que ſea cortès,
yà que no ſea diſcreto.
No le enſeñe yo, ſi alcanza
à dàr de sì teſtimonio,
en vez del Arte de Antonio,
el de la buena crianza. *Vaſe.*
Grim. Què eſto aya yo conſentido,
y Cavallero me llame?
Què de eſta ſuerte vn infame,
Cielos, me aya reſpondido?
Un viejo ſin calidad?
Octav. Hà fortuna, toda eſtremos!
Gri. Ved ſi ay en què, que os harèmos
qualquiera comodidad?
por quatro letras que ſabe.
Octav. Si me huvierais meneſter
guſtarè hazeros placer
arrogante, necio, y grave?
Grim. Un ruſtico? què eſto paſſa,
y no pierda yo el juicio!
Recibirè en mi ſervicio
à Otòn, y honrarè en mi caſa?
Y por vltima venganza,
infame, para afrentarte,
me dicen, que en vez del Arte,
te enſeñe buena crianza.
La del Campo es la mejor:
Un Labrador Eſtudiante
te infama, torpe, ignorante,
deſde oy ſeràs Labrador.
Que ſi à ſer noble comienza,
quiero, pues, que te envileces,
que por donde acaba empiezes,
quizà aſsi tendràs verguenza.
Ola. *Octav.* Grimaldo, ſeñor,
ſoſſegad, y no hagais caſo
de quien caerà al miſmo paſſo,
que ſube à buſcar valor.
Si ſe os ha deſcomedido
el villano entronizado,
èl como tal os ha hablado,
vos, como noble, ſufrido.
Què culpa vueſtro hijo tiene
de lo que el otro os enoja?
dà la fortuna que eſcoja
ingenio à quien por èl viene.
Dios no le quiere Eſtudiante,
ni ſerà juſto que vos
querais hacer mas que Dios.
Grim. Quitate, Octavia, delante,
que te harè :: *Oct.* No ſoy ſu madre,
no es razon que à mi hijo acuda?
Grim. Si ſois; pero eſtoy en duda
ſi le haveis dado otro padre.
Deſde oy tiene de guardar

Sale Gilote villano.

los bueyes. *Gil.* Valgamos Dios,
què vagàr tienen los dos!
hanmos oy de deſpachar?
Mandenmos dar pan, y queſo,
y à cuenta de mi ſoldada
ſeis reales, que eſtà preñada
mi Torilda, y pierde el ſeſſo
de achaque; de què dirà?
de dàr al Cura. *Grim.* Gilote,
quitate aqueſſe capote,
y el ſayo. *Gil.* Mas arre allà.
Grim. Quita preſto. *Gilot.* Mas que quiere
que en meter leña me canſe?
Grim. Deſnuda. *Gil.* Deſnudarànſe,
que no ſon beſtias, eſpere. *Deſnudaſe*
Grimald. Quitate aqueſſa ſotana

tu, y todo idiota. *Otòn.* Señor.
Grim. Desde oy has de ser Pastor,
con vida tosca, y villana:
Quita, y calla, ò vive Dios.
Desnudase Otòn.
Gil. Otro dançante tenemos:
mas si quiere que juguèmos
à los batanes los dos.
Octav. No he de sufrir tal agravio,
aunque muriendo os resista,
cada qual su trage vista,
tosco el tosco, sabio el sabio.
Otòn. Señor, si el Cielo permite
mostrarseme siempre estraño.
Cris. En el estudio de vn año,
quando el trabajo compite,
con el mas contrario clima
no resiste la ignorancia,
porque en la perseverancia
la honra ha puesto su estima:
Vistete esse tosco sayo.
Gil. Comprèle yo para èl,
tres varas tien de burièl.
Vistese Otòn de Pastor,
Grim. Aun vn Tordo, vn Papagayo,
vna Urraca, vn Cuervo, en fin,
estudia lo que no entiende;
y si le enseñan, aprende
à hablar Romance, ò Latin,
con que afrentandote estàn,
pues saben, lo que tu no.
Gil. Es verdad, tambien hablò
la Borrica de Balàn:
Mas de esso què culpa tièn
mi capote? Aqui de Dios.
Grim. Essa ropa es para vos.
Gil. Gil de Escolàr? O què bien!
Otòn. Què esto mi padre permita!
su respeto me acobarda.
Oct. La dicha, que Dios te guarda,
tu obediencia solicita:
No en las Letras solamente
consiste, Otòn, ni se alcança
nuestra bienaventurança,
ser dichoso el hombre intente.
Poco te importa ser sabio,
sino fuere venturoso,
rinde el necio al ingenioso;
y aunque conoce su agravio,
el cobarde se assegura
con dicha, y vence al valiente:
no ay desdichado prudente,
siempre es necia la ventura.
Yà el saber mucho es odioso,
la ignorancia subiò el precio
tanto, que importa ser necio
para ser vno dichoso.
Dète Dios, hijo, ventura,
que ella traerà lo demàs.
Grim. Si estas lecciones le dàs,
mas que aprenderlas procura?
Vente conmigo al Aldèa,
darète en ella el estado,
que tu estudio ha grangeado,
que no ossarè que me vea
Padua afrentado por ti
de la voca de vn villano.
Otòn. Possible es, tiempo tyrano,
que me has de afrentar assi?
Hijo tuyo soy, señor,
haz de mi quanto quisieres.
Grim. Mi hijo? mientes, tu eres
hijo de algun vil Pastor.
Ot. Madre, à Dios. *Gr.* tu de mi casta?
Vèn. *Otòn.* Obedecerte elijo.
Octav. Ventura te dè Dios, hijo,
que el saber poco, te basta.
Vanse, y queda Gilote.
Gil. Heme aqui à mi ensotanado:
Què ha de decir, si me vè
Torilda? si que burlè
antojos de su preñado:
Mas no, que si fue el antojo
morder del pescuezo al Cura,
porque viva la criatura,
y à èl no le crezca el ojo.
Verme Cura es agudeza,
muerdame à mi en conclusion,
que mas vale vn mordiscòn,
que estorvos en la cabeza. *Vase.*
Salen Criselia, y Liseno Cortesanos.
Lis. Sossiegate, Señor. *Cris.* Morir, Liseno,
es mejor, que vivir desesperado:
si zelos, como sabes, son veneno,
como podrè vivir atosigado?
Dos años ha que sirvo, mil que peno,

de Madama Clemencia enamorado;
y al cabo de esperanzas, y desvelos,
por pagar amor mal, me pagò en zelos.
Del Duque soy de Mantua noble Primo,
acrecentar crehì su parentesco
con el de Yerno; (ay Dios, como reprimo
el fuego riguroso, que padezco!
Servìle en estas Guerras, y al arrimo
del amor, que tyranico obedezco,
quando à Clemencia imaginè por mia,
en lugar de Raquèl, me dàn à Lia.
Yo, Liseno, à Clavela, yo su Esposo?)
què importa que del Duque sea sobrina?
què importa que su dote caudaloso
incline al interès, si à amor no inclina?
Estoy loco, estoy muerto, estoy zeloso:
quien con zelos, y amor no desatina,
ni siente agravios, ni de veras ama.
Enrique con Clemencia, y yo sin Dama?
Dexa, Liseno, que mi honrada furia
me dè la muerte aqui. *Lisen.* Señor. *Crisel.* Clemencia
del Conde? y yo villano de Liguria,
quien la lleva cobarde à su presencia?
Yo autor infame de mi propria injuria?
yo vil executor de mi sentencia?
yo amante suyo intitular me atrevo?
yo que la adoro? yo à casar la llevo?
Esta es traycion, que contra mi executo:
perdone el Duque, si por hacer pazes,
al Conde dà de mi trabajo el fruto.
Lis. No dès vozes, señor, mira lo que hazes.
Cris. Amor, venza mi industria, porque astuto
à mi esperanza amante satisfaces;
yo estorvarè que el Conde de Placencia
à Mantua herede, y case con Clemencia.
Lis. Yà qualquiera remedio vendrà tarde,
pues à este Castillo la has traìdo,
y à Padua ha de llegar aquesta tarde,
donde el Duque, y Marquès han concurrido.
Cris. Siempre falta ocasion al que es cobarde,
y sobra tiempo, y dala al atrevido;
yo harè que en no casarse se resuelva,
aunque la Guerra à sus principios buelva.
Lis. Al Conde de Placencia està aguardando,
que hasta aqui ha de salir à recibilla;
y si tan presto llega, no sè quando
podràs, à no casarse, persuadilla.
Cris. En vn hora se viò Troya abrasando,
solo vn tiro murallas aportilla.
Lis. Madama sale. *Cris.* Amor volando obra,
que à quien valor no falta, el tiempo sobra.

Sale Clemencia, y Clavela de camino, y Ramon Alcayde.

Ram. De que el Duque sea servido
de honrar esta Fortaleza,
señora, con vuestra Alteza,
notable suerte he tenido.
Presto el Conde de Placencia,
llegando aqui, gozarà
la ventura, que le dà
tal Esposa, y tal herencia.
Dichoso pleyto, por Dios,
mas que la guerra cruel;
pues sentenciando contra èl,
el fruto goza con vos!
Clav. Lo que no pudo la guerra,
las pazes han concluìdo.
Clem. Sin verle, me dàn marido:
no sè si mi padre yerra;
pero sè que su hija soy,
y que es fuerza obedecelle.
Clav. Oy, Prima, tienes de velle.
Clem. Y tambien me casan oy:
Quando has visto tu, Clavela,
boda, y vistas en vn dia?
Cris. Favoreced, dicha mia,
mi mentirosa cautela,
que pues no ama al desposado,
bien mis engaños saldràn.
Clem. Aun mas termino le dàn
de vida à vn Ajusticiado.
Clav. Tu padre tiene buen gusto.
Clem. Ello es hecho, no ay què hablar,
ò Criselio. *Cris.* Descansar
del camino serà justo,
que madrugò vuestra Alteza.
Ram. Contra el calor, que oy abrasa,
no ay defensa en esta casa
mejor que esta baxa pieza,
sale à esse fresco Jardin,
y èl luego à vn Bosque, que abraza
deleytosa pesca, y caza.
Clem. Passatiempo vuestro, en fin.
Ram. Y deseoso de honrarse
con vuestra hermosa presencia.

Clem. Passe del Sol la inclemencia,
y dexe comunicarse,
que por èl nos partirè nos.
Ram. En fee de esso, estàn sus puertas
con vos seguras, y abiertas,
que Castillo, en que tenèmos
por huespeda à vuestra Alteza,
cerrarle fuera traycion.
Clem. Noble, y cortès sois, Ramon.
Ram. Para vos no ay fortaleza,
dormid, señora, segura. *Vase.*
Cris. Un poco tengo que hablarte.
Clem. Despues. *Cris.* Ha de ser aparte.
Clav. Mas que pedirla procura,
que sus bodas regozije
con las mias, que me adora?
Clem. Vete. Prima. *Clav.* A Dios, señora,
ay! si fuesse lo que dixe. *Vase.*
Cris. No quiero con preambulos decirte
lo que la prisa impide ponderarte,
pues basta mi lealtad à persuadirte,
y el tener yo en tu sangre tanta parte.
Solo quiero, que en premio de servirte,
si mi amor no es digno de obligarte,
hagas dèl, estimandole, mas cuenta,
que quien viene de paz à hazerte afrenta.
Entre el Duque, y Marquès de Monferrato,
despues de dàr en tu favor sentencia,
fingido se hizo el amoroso trato,
de darte por Esposa al de Placencia.
Mas èl al Cielo, y à su dicha ingrato,
contra la Fè, y debida reverencia
al Papa, que en las pazes se interpuso,
à vengarse à tu costa se dispuso.
Oy, que viene por ti, se determina,
forzandote, afrentar tu Sangre, y Casa,
que tanto puede el odio, quando inclina
la enemistad, si à decendientes passa.
No à ser tu Esposo viene, ni imagina
tenerte amor, quando en furor se abrasa,
sino hacer con las pazes fementido,
lo que con tantas guerras no ha podido.
Incitale su padre, que imprudente,
antepone à la honra la venganza,
y en esta Fortaleza ha puesto gente,
porque su Alcayde la traycion alcanza;
y dandole favor, como pariente,
de medrar por infiel tiene esperanza:
por esso, cortesano, te recibe,
regalos te hace, y fiestas te apercibe.
De buen original sè todo esto:
Fabio, mi hermano, que al de Monferrato
sirviò de Capitan, por haver puesto
amistad en los dos el largo trato,
viendo tu honor en riesgo manifiesto,
me escriviò este sucesso, con recato,
y temor, que el Marquès noticia tenga,
porque con tiempo tu favor prevenga:
mira lo que has de hacer. *Clemen.* Criselio,
amigo,
deudo eres mio, por tu cuenta corre
la honra, que à perder vendràs conmigo,
quando essa infamia mi nobleza borre,
de que verdad me dices es testigo
el corazon, y el alma, que socorre
con avisos del daño que previene,
pues no sin causa tan forzada viene.
Sin conocer al Conde, le aborrezco,
que assi con su traycion mi desdèn quadra,
mi honra mira. *Cris.* Defenderla ofrezco,
encierrate, señora, en essa Quadra,
que en la espesura deste Monte fresco,
para este daño, prevenì vna esquadra
de Amigos, y Soldados, que procura
servirte, con quien puedes huìr segura:
Si mientras buelvo llega el falso Conde,
hazte fuerte, y dà vozes, que al instante
serè contigo, y con mi gente, en donde
hazañas viles de vn traydor quebrante
la puerta del Jardin que corresponde
al Bosque, y està abierta es importante.
Clem. Avisarè à Clavela? *Cris.* No, señora,
que estriva todo en el secreto aora.
Clemenc. O, Conde fementido! *Crisel.* Amor,
ayuda, *Aparte.*
que si à Clemencia venturoso llevo,
y asseguro el amor, que he puesto en duda,
à ser del Duque successor me atrevo:
Mi gente està emboscada, porque acuda
al amoroso robo; Ulises nuevo
me llaman mis engaños, y prudencia,
segundo Parìs soy, à Dios, Clemencia. *Vase.*
Clem. De la poca voluntad,
Conde, traydor, que te tengo,
à sacar en limpio vengo,
que es cierta tu deslealtad.

Heredas la enemiſtad,
que entre tu Sangre, y la mia
ha aſſombrado à Lombardìa;
y la coſtumbre, y baxeza,
que en ti es yà naturaleza,
viles penſamientos cria.
Aunque en parte eſtoy contenta
de tu intencion alevoſa,
pues me impide el ſer tu eſpoſa,
y mi liviandad aumenta.
Dentro El Conde viene, dad cuenta
à Madama. *Clem.* Ay Dios, què es eſto?
Mi peligro es manifieſto,
y afrenta, pues llegò yà
el traydor, que no podrà
Criſelio bolver tan preſto.
La puerta cerrè con llave:
mas de què ſervirà, ay Cielo!
ſi dà con ella en el ſuelo,
quien dàr con las honras ſabe?
El animo, honor, acabe
lo que Criſelio concierta:
Al Boſque ſale la puerta
deſte Jardin, y quien duda,
que por darme el Cielo ayuda,
quiſo que eſtuvieſſe abierta?
Por ella dice, que aguarde
ſu yà eſpacioſo favor,
buſcalle ſerà mejor,
que llorar ſi viene tarde.
Alas dà el temor cobarde,
ſi las llevo, què dilato
mi partida? Conde ingrato,
contra el Marquès, que te apoya,
ſerà imitacion de Troya
tu Placencia, y Monferrato. *Vaſe.*
Sale Otòn con vn Gavàn de Campo.
Otòn. Umbroſas Arboledas,
avarientas al Sol, al Ayre francas;
pues le impedìs, que vueſtros troncos dore
Fuentes, que jamàs quedas,
rubias arenas, entre guijas blancas,
criais, donde Narciſo ſe enamore,
à que os habite, y llore
me embia el deſprecio,
ſino rehuſais que os acompañe vn necio.
Yà que Letras no entienda,
en que la gente funda ſus caudales,
ſublìma ingenios, y eſtablece grados:
en voſotros aprenda
mi dicha, pues ſois libros naturales,
por el Abril curioſo enquadernados,
daràn à mis cuydados
por fin de mis congoxas,
las Aves plumas, vueſtros Ramos ojas.
Si de Roſelia amante
vn tiempo la adorè, y en ſu hermoſura
fundada la ambicion, tocò à mudança,
Mirarèla arrogante
en vueſtras ojas, flores, y freſcura,
y luego en el Invierno mi vengança,
que contra la eſperança
de la hermoſura ingrata
truèca el oro de Abril, Enero en plata.
Dad alivio à mi quexa,
Montes alegres, Soledad ſegura,
aſsi jamàs os deſampare Flora.
Mi Madre me aconſeja,
que buſque mi ignorancia à la ventura;
pero ni sè quien es, ni adonde mora:
Decidme de ella aora,
que es tormento doblado
el ſer à vn tiempo Noble, y deſdichado.
Clemencia en capotillo huyendo.
Clem. Paſtor, Vaquero, Serrano,
ſi ſe halla alguna nobleza
en tu llana ruſtiqueza,
que tal vez en el villano
ſe hoſpeda la corteſia
mejor que en la ſangre clàra,
ſocorre aora, y ampara
à quien de ti ſu honor fia.
Eſcondeme de vn traydor,
que mi deshonra pretende,
y con la vengança ofende
las prendas de ſu valor:
Mira que ſe acerca aqui,
quien ſolo injuriar me eſpera.
Otòn. Si la Ventura viviera,
como la Nobleza en mi,
no me dierades el nombre,
con que me haveis injuriado;
pero ſoy tan deſdichado,
que aun no merezco ſer hombre.
Què temor os acompaña?
el que os agravia quien es?

Clem. Yo te lo dirè deſpues,
ſi tienes caſa, ò cabaña,
en ella eſconder procura,
à quien vn traydor aſſalta,
que podrà ſer ſi te falta,
como dices, la Ventura,
que por mi ſeas dichoſo.
Otòn. No me obliga el interès,
noble ſoy, y ſoy cortès,
aunque à las Letras odioſo.
Una Granja eſtà aqui cerca
de vn Padre, que por caſtigo
de que el Eſtudio no ſigo,
que ni ſe hereda, ni merca,
en eſte trage me ha pueſto,
tiene condicion terrible;
y ſi os vè, ſerà poſsible,
que os maltrate, deſcompueſto,
ſoſpechando, ſi allà os llevo,
lo que los años prolijos
culpan en los mozos hijos.
Mas venid, que yo me atrevo,
viſtiendoos de Labradora,
de manera disfrazaros,
que quando intente agraviaros,
quien la ley de noble ignora,
pague al valor, que me esfuerça,
la traycion con que os aſſalta,
que à quien el ingenio falta,
le ſuele ſobrar la fuerza.
Venid, que harta dicha ha ſido
la que yà me favorece,
pues defenderos merece.
Clem. La que contigo ha tenido
te ofrece, pues generoſo
quieres defender mi agravio,
hacerte, yà que no ſabio,
por lo menos venturoſo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Grimaldo, y Octavia.

Grim. Yo le harè que tenga ſeſſo,
pues no le puedo hacer ſabio:
tràs ignorante, travieſſo?
Octav. Grimaldo? *Grim.* Con buen reſabio
ha ſalido, eſtarà preſo:
Vive Dios, haſta que olvide,
las paſsiones, que ha trocado
por las Letras, que deſpide.
Bueno, Otòn enamorado,
quando en el Campo reſide?
Mugercillas en mi Quinta?
Octav. Eſta es vna Labradora,
no qual vueſtro enojo pinta.
Gri. Echadla, Octavia, en mal hora,
ola, que traygo en la cinta,
dandola de eſpaldarazos,
mi colera amanſarà:
Què mucho, ſi en tales lazos
gaſta el tiempo, quando dà
al amor torpes abrazos,
que ni lo que eſtudia ſepa,
ni haga coſa de valor?
No hallo yo pecho, en quien quepa
el eſtudio, y el amor,
que de la virtud diſcrepa.
La torpeza no conſerva
letras, con que el ſabio viva,
de los vicios contrayerva,
que ſi Venus es laſciva,
por eſſo es virgen Minerva.
Bien en la Quinta ſe emplea
con tan buenos cartipacios,
eſtudiando en el Aldèa,
olvidarà los Palacios,
que el ocioſo amor paſſea.
No me repliqueis, Octavia,
preſo ha de eſtàr, deſpedid
eſſa muger, ſi ſois ſabia.
Octav. Deſenojaos, y advertid,
ſi Otòn con ella os agravia,
y caſtigadle deſpues
que lo ayais averiguado.
Grim. Què ſiempre en las madres es
el amor deſatinado?
Octav. Como no ay otro interès,
que premie lo que nos cueſta
vn hijo, ſino el amor,
mas ſus fuerzas manifieſta.
Grim. Quereis indicio mayor
de la aficion deshoneſta,
que Otòn tiene à eſſa muger?
Pues advertid el cuidado
con que vive deſde ayer,

que en casa se ha acomodado,
que yo he procurado vèr
si à solas se hablan, y han sido
tantas las muestras, y tales
de amor, que me han persuadido
à que en lazos desiguales
se han de casar, si no impido
este desatino luego.
Octav. Vos los vistes? *Grim.* Yo, què sè
las propiedades del fuego,
que aunque de lexos se vè,
dà luz, y es para sì ciego.
Por esso en el fuego ha puesto
amor su esfera; y assi,
despedidla, Octavia, presto,
y dexadme hacer à mi,
que yo me entiendo. *Oct.* Què es esto?

Salen Enrique Conde, el Duque viejo, Criselio, Clavela, y Ramon, todos de camino.

Duq. Si con alguna traycion
no provocais mi paciencia,
mirad, Conde de Placencia,
que vsais mal de la ocasion,
que el Cielo dà à nuestras pazes:
què es de Clemencia, que en ella
mi vida estriva? *Cond.* A perdella,
los sentimientos que hazes,
Gran Señor, no son tan grandes,
como los que quien ignora
esta desdicha, y la adora,
ha de padecer: No mandes
impedirme de essa suerte
la ventura que interesso,
que avrà de costarme el sesso,
si no me cuesta la muerte,
la pèrdida lastimosa
de su adorada belleza.
Cris. Conde, en vuestra fortaleza
estuvo Clemencia hermosa:
Para la amorosa entrega
destas pazes la llevè,
y en la Quadra la dexè,
que su deposito niega,
hallar la puerta cerrada,
y abierto el falso Jardin
del Bosque, sino es à fin
de alguna traycion pensada,
no sè lo que congeture.
Duq. El Alcayde es deudo vuestro,
y como en ardides diestro,
no me espanto que procure
en mi agravio la venganza,
que posponeis al amor.
Ram. Yo nunca he sido traydor.
Cond. Ni mi burlada esperanza
se persuadirà jamàs
à que de industria no haces,
para deshacer las pazes
que eternas fueran de oy mas,
Duque, aquesse es estratagema,
que estaràs arrepentido,
que siendo yo su marido,
peligros de amor no tema;
y para que no la goze,
la avias mandado esconder.
Duq. Nunca se atreviò à ofender
mi valor quien le conoce:
Y quando yo no quisiera,
que la paz llegàra à efeto,
no me puso en tanto aprieto,
Conde, vuestra Guerra fiera,
que me obligue à compromissos,
ni à vsar de tales engaños.
Cond. Truecan los maduros años
faltas de esfuerzo en avisos,
y intentareis deshacer
lo concertado con esso;
pero estè el Alcayde preso,
Duque, y en vuestro poder,
mientras se sabe quien es
el que ocasiona la ausencia,
y pèrdida de Clemencia:
verèmos si mi interès,
ò el vuestro queda culpado.
Duq. Soy contento. *Ram.* Gran Señor.
Cris. Què es esto confuso amor, *apart.*
como os me haveis mal logrado?
Mientras por mi gente fuì,
y con engaños tracè
la ganancia, que intentè,
mi dama, y dicha perdì.
Pero vn consuelo me queda,
y es, que no la gozarà
el Conde, ni amor querrà,
que mal mi industria suceda.
Ces. Mi dicha se desvarata, *aparte.*

si Clemencia no parece,
que el Duque, que favorece
mis letras, y honrarme trata,
ni de mi se ha de acordar,
ni el Marquès de mi harà caso.
Ros. Con mi desdicha me caso, *apart.*
sino me vengo à casar
con el Conde imaginado.
Clav. Si mi Prima falta, Cielos, *apar.*
aunque sossieguen los zelos,
que ella, y Criselio me han dado,
como el Duque no sossiegue,
què gusto podrè tener?
Grim. Què causa ha podido haver,
para que à mi Quinta llegue
assi el Duque alvorotado
con el Conde de Placencia?
Octav. Si no parece Clemencia,
bastante ocasion le han dado.
Sale Clemencia de Pastora.
Clem. Pues los Cielos te han traìdo,
padre invicto, Duque justo,
à esta Quinta, assylo sacro,
donde mi honor asseguro.
No te espante mi disfràz,
ni con amoroso yugo
enlazar cuellos pretendas,
que te aborrecen por vso.
Antiguas enemistades,
desde tus padres augustos,
al Marquès de Monferrato,
dàn tyranos atributos,
que los odios que se heredan,
qual muestran exemplos muchos,
han menester Alexandros,
que desenlazen sus ñudos.
La Autoridad Sacrosanta
del Papa, que se interpuso,
entre el rigor de la Guerra,
embaynar azeros pudo,
que no pudiera el valor
de los enemigos tuyos,
pues tantas vezes temblaron
solo de verlos desnudos.
Pero prudente, y piadoso,
Armas à Libros reduxo,
assaltos à Tribunales,
Guerras à Pleytos confusos,
Criminales competencias
à Civiles Estatutos;
y el Derecho de la Espada
à las Leyes de Licurgo.
Saliò por ti la sentencia,
y lo que por tantos lustros
la Guerra no pudo hacer,
vna Sentencia lo pudo,
que estableciendo amistades,
pretendiò juntar en vno
nuestros Estados, y Casas,
necio arbitrio, aunque seguro.
Concertadas yà mis bodas,
y reducidos al culto
del amoroso hymenèo,
à celebrallas me truxo
Criselio à vna Fortaleza,
donde el engaño dispuso,
que saliesse à recibirme
el Conde Enrique perjuro.
Dexaronme en vna Quadra,
en que obediente à tu gusto,
y rebelde el mio, que amor
en fee, que en los ojos puso
la entrada, que hace en el alma,
sino vè, no dà tributo,
porque es mas sordo, que ciego.
Estaba haciendo discursos,
yà en pro, yà en contra, hasta tanto
que venciò el cansancio, y pudo
rendirme, à pesar del miedo,
en brazos del sueño mudo.
Soñando estaba verdades,
que agora en mi daño apuro;
y entonces adivinaba
el alma, profeta oculto:
quando entrando por la puerta
de vn Jardin (que si dà fruto,
debe de ser en trayciones)
el Conde Paris segundo,
y llevandome en los brazos,
con vn lienço dando vn ñudo
à la voca, que intentaba
obligar al favor justo,
ayudandole traydores,
sobre las ancas me puso
de vn Cavallo, que sin alas,
volò hasta el Bosque confuso.

Pusome en fin en el suelo,
y dixome: Assi procuro
vengar antiguos agravios,
mientras que tu honor injurio.
No Letrados con sobornos
piense tu padre caduco,
que quieten enemistades,
sentenciando en favor tuyo.
A la fuerza de tu honor
violentamente reduzgo
el talamo, que esperabas,
buelto en afrenta su yugo:
Con deshonrarte me vengo,
para que publique el mundo
con tu afrenta mi vengança,
que es la que ha tanto que buscò.
Dì vozes, pidiendo al Cielo
rayos, que siendo verdugos
contra tyranas ofensas,
mi honor dexassen seguro.
Oyòlas vn Labrador,
en cuerpo, y trage robusto,
puesto que noble en los hechos,
à quien mi vida atribuyo,
que con vn tosco bastòn,
despojos de vn roble duro,
contra el Barbaro atrevido,
sirviò à mis quexas de escudo;
y sin temer los traydores
cobardes, puesto que muchos,
testigo de sus hazañas,
impo los montes incultos:
la huyò el tyrano afrentado,
quedo testigo su insulto,
que no ay valiente traydor,
pues tantos temblaron de vno.
Y el vencedor, cortesano,
hasta esta Quinta me truxo,
sagrado de mis ofensas,
restauracion de mis gustos;
y assegurando rezelos
de Grimaldo, padre suyo,
me vistiò de Labradora,
lenguas enfrenando el vulgo.
Deste modo, Gran Señor,
desde ayer ocasion busco
para darte larga cuenta
de mis agravios, y tuyos.
Si el torpe dissimulado
negallos intenta astuto,
su enemistad, y mis quexas
seràn testigos seguros.
Escarmienta desde oy mas,
y de enemigos perjuros
no te fies otra vèz,
quando aborrecen por vso,
que ni al Rio has de pedir,
que retroceda su curso,
al Sol, que engendre tinieblas,
ni que discurran los Brutos,
la enemistad heredada,
Si à mil exemplos acudo,
es otra naturaleza,
con el presente te arguyo:
Armas, valor, y honra tienes,
buelva el azero desnudo
à dàr filos à tu agravio,
à assaltar traydores muros,
que primero que me obligues
à su aborrecible yugo,
dandome muerte violenta,
cubrirè Mantua de luto.

Duq. Barbaro Conde, què disculpa tienes,
que à descargarte deste insulto baste?
Armado à celebrar tus bodas vienes?
Culpado estàs, pues contra mi te armaste
que pues defensa à tu traycion previenes
la enemistad, y Vandos que heredaste
intentas proseguir; porque ignoras,
que en Fiestas, Armas siempre son traydo[ras]
Lo que con tantas Guerras no has podi[do]
intentas con trayciones, y blasonas
de ilustre, de cortès, y bien nacido?
A tus Armas añade estas Coronas.
Con el Papa, y con Dios tengo cumpli[do]
tu mismo contrario, traydor, pregonas
la guerra, en que ha de ser mortal retrato
de Roma por Neròn, tu Monferrato.
Viven los Cielos, y mi injuria vive,
que no ha de quedar piedra sobre piedra
en ella, si obediente te recibe,
y amparando traydores, crece, y medra.
Habitaràla quando la derribe,
en vez de gente, solitaria yedra,
que siempre verde, en fee de tu castigo,
de mi justa venganza sea testigo.

Vete à tu Padre, como tu engañoso,
y podràsle decir, quando le avises
de tu intento burlado, y cauteloso,
que dexe engaños para el Griego Ulises;
y que si sale al Campo belicoso,
las yervas teñirè, que huyendo pises,
con mas copia de sangre, que diò Italia
à los tragicos Campos de Farsalia.
Enriq. A no saber que con tan vil engaño
de darme à tu Clemencia arrepentido,
tus embustes reduces en mi daño,
Con aquessa mentira prevenido,
facil pudiera darte el desengaño,
y de mi amor honesto persuadido,
mostrar quien causa aquesse trato doble,
quien su sangre envilece, y quien es noble.
Mas el amor, con que es razon estime
à Madama Clemencia, cuya mano
pensè gozar, mi colera reprime,
que siempre amor es cuerdo, y cortesano.
Injurie mi valor, quexas intime
de que inocente estoy: llameme en vano
cossario de su honor, que en su decoro
no podrè decir mas de que la adoro.
Y que pues niegas, Duque, al juramento
la obligacion, y pazes yà quebradas,
no descortès; pero injuriado, intento
hacer, que à mi valor te persuadas;
los tafetanes lisonjeando al viento,
brillando al Sol las ojas azeradas,
dando vozes las caxas, mi justicia
publicaràn mi amor, y tu malicia. *Vas.*
Duq. Adonde està el Labrador,
de nuestra honra defensa?
Clem. Esse nombre le hace ofensa,
que es Cavallero, Señor.
El dueño de aquesta Quinta,
noble, aunque pobre, es su padre;
y su generosa madre
Octavia, que en Otòn pinta,
como en imagen, el sèr
de su heredada nobleza.
Gri. Dènos los pies vuestra Alteza.
Duq. O, Grimaldo! el conocer
quien erades me impidiò
del Conde el villano agravio:
yà sè que sois noble, y sabio;
pero què cosa os moviò
à vestir en tosco trage
à Otòn, si es vuestro heredero?
Grim. Tiene el ingenio grossero,
siendo ilustre su linage:
Quisiera que se aplicàra
à las Letras, y valiera
por ellas: mas de manera
la fortuna le fuè avàra,
que en vn año no ha podido
sus principios alcançar,
y quisele castigar,
de su ignorancia ofendido,
con tenerle retirado
aqui, donde oculto assista,
y el trage grossero vista,
con su ingenio conformado,
que quien no sabe ser hombre,
no es bien que con hombres viva.
Duq. No en sola la ciencia estriva,
Grimaldo, el glorioso nombre,
que ilustra vn hidalgo pecho,
que si todos sabios fueran,
poco las armas valieran,
que tantos Reyes han hecho.
Providencia es Celestial,
que conserva el Universo,
el dàr natural diverso,
y distinto à cada qual.
Por esso son las estrellas
tantas, porque à los mortales
dèn distintos naturales,
naciendo en los climas dellas.
Y pues no està en la eleccion
del hombre la facultad
que pretende: à Otòn dexad,
que siga su inclinacion:
Donde està? *Gr.* Tengole preso,
por lo que si yo no fuera
cruel, premio mereciera.
Duq. Imprudente andais en esso,
id por èl, que he de premialle;
pues en fin le soy deudor,
quando menos del honor. *Vase.*
Ces. Yà yo comienço à embidialle.
Ros. Y yo, hermano, à arrepentirme
de haverle menospreciado.
Gris. Los sucessos que he escuchado
han venido à persuadirme, *apart.*

que el engaño, que fingì
con Clemencia, fuè verdad:
Si en fee de la enemiſtad
del Conde, mientras ſalì
por mi gente al Boſque, entrò
el Conde, y robò à Madama?
Pero pues ella le infama,
y Otòn ayuda le diò,
què ay que dudar? Suerte mia,
mi dicha profetizaſtes!
Ayer mintiendo acertaſtes:
Soſſegad ſoſpecha fria,
que pues yà ſe deſvarata
la amiſtad, y el caſamiento
del Conde, à mi honeſto intento
no ſerà Clemencia ingrata.
Clem. Lo que Enrique intentò hazer,
dixe anticipadamente: *aparte.*
induſtria ha ſido prudente,
aborrezco, y ſoy muger;
deſtruyale Lombardìa,
y no deſtruya mi honor
quien ſe caſa ſin amor.
Oct. Serà Otòn deſde eſte dia, *apar.*
aunque incapàz de ſaber,
por modo eſtraño dichoſo,
que para ſer venturoſo
poca ciencia es meneſter.
Salen Grimaldo, y Otòn con gavàn.
Grim. Eſte es, Gran Señor, mi hijo.
Duq. Otòn, mucho os ſoy à cargo,
de vueſtro aumento me encargo,
por Capitan os elijo
de eſta Guerra, que mi honor
por vos tambien defendido,
contra el Conde fementido
eſpera en vueſtro valor.
Pues ſi ſolo, y deſarmado
le hazeis huìr, y temer,
mejor le ſabreis vencer
de mi gente acompañado.
Otòn. Aunque no tengo experiencia
en el Marcial exercicio,
el ſer en vueſtro ſervicio,
y de amada Clemencia,
ſuplirà qualquier defecto,
que aya Gran Señor, en mì;
pero yo quando vencì
al Conde? *Duq.* Querreis diſcreto
diſsimular el afrenta
de quien vencido ſe vè
por vos? Todo el caſo sè,
y el premio queda à mi cuenta.
Cl. Lo que en mi ayuda aveis hecho
no es encubrillo razon,
el diſsimularlo, Otòn,
os ha de ſer de provecho:
Yo vueſtra dicha procuro,
daos por entendido yà.
Duq. La Guerra otra vez eſtà
declarada, y yo ſeguro,
pues vais de mi parte vos,
y el Conde es vueſtro vencido.
Otòn. Què es eſto, Cielo! *Duq.* Cumpli
tengo con el Papa, y Dios.
Pues Enrique deſvarata
las pazes, que romper quiero,
y haziendole mi heredero,
afrentar mi ſangre trata:
Nadie culpe mi venganza
ſi caſtigo à vn desleal:
otra vez ſois General,
Criſelio. *Criſ.* La confiança,
Gran Señor, que de mi hazeis,
caſtigarà al Conde ingrato,
deſtruyendo à Monferrato.
Duq Con vos quiero que lleveis,
Primo, por acompañado
à Ceſaro, que es eſpejo
de Italia, y con el conſejo
de tan famoſo Letrado,
vueſtro esfuerzo, y ſu prudencia
junta harà eſtremada,
en vos, Primo, con la Eſpada,
y en Ceſaro con la Ciencia.
Ceſ. Yo procurarè, Señor,
ſacandote verdadero,
trocar Libros por Azero,
reconociendo el favor
de que la lealtad eſcojas,
que en mi amor tus ojos vèn.
Duq. Libro es la Guerra tambien,
las Eſpadas ſon ſus ojas,
pues ſois en las vnas ſabio,
ſed en las otras valiente:
tinta es la ſangre caliente,

con ella escrivió agravios.
Y pues por mi sentenciastes,
y mi justicia entendeis,
id, y mostrad, que sabeis
defender lo que estudiastes,
que si bolveis con victoria,
por Letrado, y Capitan
Marte, y Minerva os daràn
laurèl de eterna memoria.
Ces. Beso tus pies. *Duq.* Vuestra hermana
queda à cargo de Clemencia,
si del Conde de Placencia
la sobervia humillais vana:
vn Titulo la darà
mano de esposo. *Ros.* En la vuestra,
Gran Señor, mi dicha muestra,
que toda mi dicha està.
Duq. A Otòn, Criselio, os encargo,
yà sabeis lo que le debo.
Cris. Seguro voy, pues le llevo
en mi ayuda, y con tal cargo.
Duq. Grimaldo, el termino es mio
de toda aquesta Comarca:
Quanto en dos leguas abarca
esta Sierra, Valle, y Rio,
os doy, para que junteis
à vuestra Quinta esta hazienda.
Grim. Jamàs tus canas ofenda
el tiempo. *Duq.* Esto le debeis
à Otòn, y mas lo que intento
hazer por su intercession
con vosotros. *Ces.* A este Otòn, *apar.*
temo yà. *Ros.* Que medre siento.
Duq. Vàmos à Mantua, de donde
salgais armados los tres,
para postrar à mis pies
la ingrata cerviz del Conde.
Clem. Yo quedo alegre, y vengada.
Clav. Yo zelosa, y no segura.
Octav. Hijo, sigue la ventura,
que Dios te tiene guardada.
Vanse, quedase Otòn, y sale Gilote.
Gil. Dis que vais por Capitan
del Duco, Otòn? *Otòn.* O, Gilote,
es verdad. *Gil.* Si mi capote
(el que os dì, quando en gañàn
de Escolar os hizo ser
vuesso padre) no hizo al caso;
pues que vistiendoos de raso,
yà no le havreis menester.
Bolvedmele, que no me hallo,
si he de hablar verdad, sin èl:
tres varas tièn de burièl,
abrigame, y he de honrallo
con mi buena compañia,
ò sino pagadmele.
Otòn. Vente conmigo, y te harè
hombre. *Gil.* Bueno, esso serìa
hombre? pues soy yo muger?
Ot. No es hombre quien de su tierra
no sale, prueva en la Guerra
tu esfuerzo. *Gi.* Y què me heis de hec?
Otòn. Iràs conmigo, y si fueres
valiente, Cabo seràs
de Esquadra. *Gil.* Cabo, y no mas?
Otòn. Conforme lo que valieres,
hasta alcanzar la Gineta,
te ayudarè. *Gil.* El cargo alabo,
llevadme por vuesso Cabo,
serè cabo de agujeta;
y què havemos de her allà?
Otòn. Matar à los Enemigos.
Gil. Y si ay processo, y testigos,
el Alcalde me ahorcarà.
Otòn. Anda, necio *Gil.* Vo à mudar
el trage: par Dios, que es vicio
ser Medico en el oficio,
Otòn, vamos à matar. *Vase.*
Sale Grim. Aora tengo de vèr
para lo que eres, Otòn,
las Armas ventura son,
si meritos el saber.
Pues para aquestas no has sido,
en las otras te aventaja,
gente humilde, pobre, y baxa,
por las Armas ha subido
hasta la suprema altura,
que en el Imperio se encierra,
veràs, siguiendo la Guerra,
que todo en ella es ventura.
La ventura de vna Escala
cuelga sin riesgo la vida,
tal vez viniendo perdida,
passarà por ti vna vala,
matandote al Compañero,
y dexandote seguro,

caerà al foso desde el muro
todo vn esquadròn entero;
y la ventura podrà,
à pesar del enemigo,
conservarte por testigo
de la ayuda que te dà.
Quien à vna posta perdida,
blanco de tanto cañon,
sino la ventura, Otòn,
hace que buelva con vida?
Sale Oct. El que sin dicha se emplea,
ni el cosalete gravado,
ni el puesto mas retirado,
ni la militar trincheta
daràn defensa segura,
si vna vala se avalança,
que à todas partes alcança,
sino es solo à la ventura.
Pues esta te favorece,
vsa de ella con valor,
el Duque te hace favor;
en Palacio solo crece
del mundo, que en la Milicia
la ventura, en èl veràs
quedarse el merito atràs,
y arrinconar la justicia,
solo medra el venturoso.
No por esto te aconsejo,
que del valor, que es espejo
para el noble, y valeroso,
apartes tu juventud,
que si en èl la dicha manda,
mucho mas puede quando anda
al lado de la virtud.
Dios vna, y otra te dè,
para que no degèneres
en la ocasion de quien eres.
Octav. Hijo, llega, y te darè
los brazos. *Otòn.* A Dios, señora,
padre à Dios: vuestros consejos
seràn desde oy mis espejos,
en que me mire cada hora.
Sale Gilote de Soldado gracioso.
Gil. Vengo bueno. *Grim.* Và Gilote
contigo? *Otòn.* Quierole bien.
Gil. Vò con Otòn, que no tien
con que pagarme el capote:
Soldado soy yà de casta,
encomiendoos mi cortijo.
Octav. Ventura te dè Dios, hijo,
que el saber poco, te basta. *Vans.*
Salen marchando Criselio, y Cesara.
Cris. Decidme otra vez la traza
de esse estratagema nuevo,
que aunque mi eleccion la abraza,
es estraño, y no me atrevo
à executalle. *Ces.* Esta Plaza,
con las pazes descuydada,
mientras que la Guerra ignora,
segunda vez publicada,
no se ha de guardar aora
con la prevencion passada.
Lo mas de la Guerra estriva
en ardides, y invenciones,
que aunque el esfuerzo derriba
murallas, y torreones,
la industria el valor aviva:
Por esso es tan estimada
la Soldadesca de Flandes,
porque en su Règion elada
consigue victorias grandes
el ingenio, y no la espada.
Alli sus gentes inquietas,
con ardides, cada vez
ganan victorias discretas;
y como en el axedrèz
se suelen vencer à tretas,
como vuestra valentìa
à mi ingenio le sugete,
facil, Criselio, serìa
la victoria, que os promete
la traza, y industria mia.
Cr. Guiarme el Duque ha mandado
por vos en esta ocasion,
y yo estoy determinado
de vèr si las letras son
hazañas en el Soldado:
Decid lo que hemos de hacer.
Ces. Que se embosque nuestra gente,
Criselio, al anochecer
en esse pinar, que enfrente
de Monferrato ha de ser
su perdicion: cortaràn
de leña seis, ò ocho carros,
que à la Ciudad llevaràn
quatro Soldados vizarros,

assombra de vn Capitan:
Y en villanos transformados,
dandoles franca la puerta,
de este engaño descuydados,
pondràn, en viendola abierta,
dos de ellos atravesados,
y haràn luego vna señal,
à la qual acudirèmos
con dicha, y esfuerço igual,
y sin sangre ganarèmos
la Fuerça mas principal:
Con que llevando en prision
al Marquès, y al Conde, puede
mostrar, ganando opinion,
que à las fuerças siempre excede
el ingenio, y la ocasion.
Cris. Alto, yo os he de seguir,
como el Duque me ha ordenado:
si no ay mas que prevenir,
yà el Sol su curso ha acabado,
al Bosque podèmos ir;
veamos si vuestra ciencia
tiene en las Armas valor.
Ces. Mostraràlo la experiencia.
Cris. Dadme preso al Conde, amor,
y gozarèis à Clemencia. *Vanse.*
Sale el Conde, y Soldados.
Cond. Llegar Tantalo al Arbol avariento,
y huìr la fruta quando el labio toca
el liquido cristal besar la voca,
y burlalle dexandole sediento:
A la mesa assentarse el Rey hambriento,
y quando apenas el manjar provoca
al apetito, vèr, que el Arpia loca
alza los platos, y combida al viento;
lo mismo por mi passa: No sintiera
Tantalo el hambre tanto, à no incitalle
del Arbol la presencia apetecible;
vì à Clemencia, y perdìla: ay suerte fiera!
que vèr tan cerca el bien, y no gozalle,
es hacer el tormento mas terrible.
Sale Alberto. Buena ocasion en las manos
te ha ofrecido la ventura,
oy te dà la noche obscura
à tus contrarios tyranos.
En esse pinar estàn
emboscados, y seguros,
que de tu Ciudad los muros
esta noche assaltaràn.
Con ellos fuì por espia,
vna salida no mas
tienen, vencerlos podràs,
antes que al Sol mire el dia.
Pega fuego al Monte espeso,
y entre tanto que le abrasa,
tus Soldados pon al passo,
que asseguren el sucesso,
saldràn sus ardides vanos,
y del fuego vengador
huyendo, el mismo temor
oy te le pondrà en las manos.
Con. Valgame el Cielo! esso es cierto?
Alb. Tu victoria sea testigo
de que la verdad te digo.
Cond. Si salgo con ella, Alberto,
vna gineta te aguarda,
abrasese el Bosque luego,
vn amante todo es fuego,
no es mucho que el monte se arda
à imitacion de mi pecho:
ò quien pudiera abrasar
tu Ciudad, Duque, y vengar
los agravios que me has hecho! *Vas.*
Salen Otòn vizarro, y Gilote.
Otòn. Pesàrame haver llegado
tarde. *Gil.* Buena flema tienes!
à què fiesta, ò boda vienes?
què mesa te ha combidado?
Otòn. Ay mesa de mas valor,
que la que la fama embia?
Gil. La mesa de vna hosterìa
es mas varata, y mejor.
Allì à pasto bebo, y como,
que aqui en esta mortal Venta
dàn polvora por pimienta,
y alvondeguillas de plomo.
Miren que conejo, ò polla?
Fuego de Dios en cozina!
donde es vna culebrina
la mas sazonada olla:
Alemañiscos manteles
los lienços de vna muralla,
que intentan desmantelalla
pajes de tiros crueles.
Sangre el vino, que promete,
à quien su brindis admite;

y el postre de su combite
confitura de vn Mosquete.
Què pecados te han traìdo
à la muerte combidado?
De tu Madre regalado,
en tu Quinta entretenido,
levantandote à las once,
y aguardandote al hogar,
el lomo para almorzar,
no en assadores de bronce,
como los que vsa la Guerra,
la torreznada con huevos,
ò los pichones, que nuevos
apenas pisan la tierra.
Criado entre miel, y natas,
sin haver visto desnuda
vna espada, quien te muda,
que ansi malograrte tratas?
Otòn. El esfuerzo suplirà
lo que falta à la experiencia,
pues no soy para la ciencia,
la Guerra me ensalzarà.
Gil. Què guerra! Pese à mi suegra,
si en la Aldèa los disantos,
nunca esgremiste entre tantos
vna vez la espadá negra?
No lo echèmos aperder,
dèmos buelta à casa, Otòn.
Desnudas las espadas el Conde, y Alberto.
Otòn. Calla, necio. Cond. La razon
de mi amor vino à vencer,
lo que el fuego perdonò,
ha consumido la espada.
Albert. Victoria ha sido estremada.
Cond. Criselio està preso? Albert. No.
Conde. Dexarìase abrasar,
por no verse en mi poder.
Otòn. Como es esto? Gil. Esto es temer,
y esso debe ser temblar.
Otòn. Retirate aqui, sabrèmos
quien son estos, y què ha sido
de Criselio. Gilot. Yo he venido
à darle cuerda. Otòn. Escuchèmos.
Cond. Dexa que el Campo despoje,
lo que el fuego no ha deshecho,
pues es debido Derecho
de la Guerra; y mientras coge
el premio de su victoria
mi gente, repara, Alberto,
en que Clemencia me ha muerto,
porque viva su memoria.
Con esta postrera injuria
cerrado avrà la venganza
las puertas à la esperanza;
yà no avrà aplacar la furia
del Duque, que por no darme
el galardòn prometido,
si en las pazes fementido,
trayciones vino à imputarme:
con agravios verdaderos
quien vencerà su rigor?
Ay desatinado amor!
impossible es lo[illegible]eros.
Otòn Oye, el Conde de Placencia
es este, y he colegido,
que Criselio està vencido,
y èl adorando à Clemencia:
Vive Dios, que he de probar
donde llega mi ventura.
Gil. Què intentas? Ot. La noche obscura,
preso el Conde me ha de dàr.
Gil Estàs loco? Otòn. Solos dos
son qual nosotros, què espero?
Gil. Yo, Otòn, no soy mas que cero,
que nada valgo: por Dios,
que no dès triste viudèz
à mi Torilda. Otòn Importuno,
si eres cero, y yo soy vno,
contigo valgo por diez:
Enrique, daos à prision.
Cond. Què es esto? Gil. Ay Torilda mia!
no ay Gil desde aqueste dia,
tocas de viuda te pon.
Cond. Quien eres tu, què arrogante,
à tal locura te atreves?
Ot. Despues que mi esfuerzo prueves,
sabràs quien tienes delante.
Cond. Eres Criselio? Ot. No tengo
la experiencia Militar,
que le ha venido à ilustrar;
pero con mas dicha vengo:
Date à prision, ò prevente,
sino temes mi valor.
Alb. Dale la muerte, señor,
mientras que llamo tu gente,
que pues habla confiado, vase

no viene solo. *Gil.* Buen modo
de huìr, tràs irme acomodo.
nd. Si del Duque eres Soldado,
dexale, y mi Campo sigue,
que yo Capitan te harè.
tòn. A la lealtad que heredè,
no ay interès que la obligue,
que en mi vida fuì traydor:
date. *Cond.* La espada he perdido,
Pelean, y pierde el Conde la espada.
y en vn brazo me has herido,
mostrado has bien tu valor:
Esto basta, no me lleves
al Duque, y pide el rescate,
que gustares. *Otòn.* Disparate
es, que con el oro prueves
mi lealtad: allà has de ir preso,
ò quedar sin vida aqui.
Gil. Valiente revès le dì,
cortèle el brazo hasta el huesso.
Cond. Eres Noble? *Otòn.* Y Cavallero.
Cond. Cielos, despues de la gloria
de tan felice victoria,
tal hazar? Tu prisionero
soy: has, Soldado famoso,
de mi lo que mas gustares.
Otòn. Toda es encuentros, y hazares
la Guerra, sufre animoso:
Ata à la herida este lienzo,
y esta vanda aplica al brazo,
que cortès rendirte trazo,
yà que en las armas te venzo:
En esse cavallo mio
sube, que en el de este irè.
Gil. Heme aqui ginete à pie,
lleve el diablo el delafio.
Cond. Tu noble, y hidalgo trato,
aunque enemigo, me obliga
à que embidioso te diga:
què à vista de Monferrato
me aya preso vn hombre solo?
Otòn. Tu gente temo que venga,
y corro en que me detenga
peligro, si sale Apolo:
Vamos. *Cond.* Ingrata Clemencia,
quando me quita la vida
tu padre, por bien perdida
la juzgarè en tu presencia.

Otòn. Si con èl soy de provecho,
no tengas de esso temor.
Gil. Què dices de mi valor?
bravamente lo hemos hecho.
Otòn. Tu? *Gil.* Yo, pues *Ot.* Detràs de mi,
cobarde, no te ponias?
Gil. Siendo cero, ansi tenias
todo el valor, que te dì;
sino juzgalo tu mismo:
quando el zero và detràs,
no vale el numero mas?
Otòn. Valiente eres. *Gil.* En guarismo.
Otòn. Gran lebròn eres, Gilote.
Cond. Victorioso, y prisionero?
Cielos! *Gil.* Llamame tu zero,
que à fè que ha avido zerote. *Vanse.*
Salen el Duque, Clemencia, Roselia, y Clavela.
Duq. No temo infelìz sucesso
de esta Guerra, pues me ampara
la justicia cierta, y clara
del agravio que confiesso.
Buen General señalè,
vencedor Criselio ha sido
mil vezes del fementido
Marquès; y si assegurè
su valor con la prudencia
de Cesaro, cuerdo, y sabio,
quien duda que de mi agravio,
juntando al valor su ciencia,
he de quedar satisfecho?
Clem. Y mas quando te assegura
señor de Otòn la ventura.
Clav. Yà el Conde estarà deshecho.
Duq. Esta es la hora que vienen
triunfando à Mantua los tres,
y presos Conde, y Marquès,
por mi à Monferrato tienen.
Ros. De mi hermano no ay dudar,
siendo Cesar, que presuma
juntar la lanza à la pluma,
y vencer como estudiar.
Duq. Si èl con la victoria sale,
con Criselio os casarè.
Clav. Ay, Cielo! *Duq.* Y Conde le harè
de Regio, para que iguale
el estado à su valor.
Ros. Eres Gonçaga, no puedes
hazer menores mercedes.

Clavel. Si le pierdo vencedor,
hazed que buelva vencido:
no le deis ayuda, Cielos,
salidle al encuentro zelos,
pues yo de sesso he salido.

Salen marchando, destempladas las Caxas, Cesaro, y Criselio de luto.

Cris. Esta es la primera vez, *de rodillas.*
invicto Duque de Mantua,
que vencido, tus pies beso,
que Enrique pisa tus Armas:
No atribuyan à descuidos
desorden culpables faltas,
ò impericia Militar
tu daño, y nuestras desgracias,
sino à la ciega fortuna,
que en las guerras, y privanzas,
por parecer mas hermosa,
quiere mostrarse mas varia.
Disteme por Compañero
à Cesaro, con quien mandas,
que estratagemas consulte,
pida ardides, siga trazas.
No digo yo aunque pudiera
la diferencia, y distancia,
que ay del arnès à la toga,
de la borla à la zelada,
quan mal que se compadecen
ojas de Libros, y Espadas,
Exercitos con esquelas,
y Cathedras con murallas;
pero diga la experiencia
lo que ay de obras à palabras,
de las plumas à la pluma,
de argumentos à batallas,
que si exemplos testifican,
el presente Duque basta,
pues por seguir à las Letras,
buelven vencidas las Armas.

Ces. No eches la culpa al ingenio,
Criselio, cuyas ventajas,
à tu pesar, reconocen
las fuerzas mas celebradas.
Cathedras lee la Milicia,
que Universidades pagan,
y à especulacion reducen
experiencias practicadas.
Mi parecer fuè ingenioso;
y si à execucion llegàra,
Monferrato, y su Marquès
fueran proverbio en Italia.
Dì tu, que no bastan ciencias,
que peyne el consejo canas,
que assalte el esfuerço muros,
que arroje el enojo valas,
sino assiste la ventura;
porque la vez que esta falta,
ni Pompeyo entre legiones,
ni Marco Antonio entre armadas
à la fortuna del Cesar
se opondràn, que en vna Barca
del miedo assegura à Amiclas,
y atrevido el Mar contrasta.
Mandète emboscar la Gente,
para que al quarto del Alva,
ganando al Marquès las puertas,
diessen al valor entrada.
Diò la fortuna embidiosa
de este ardid cuenta à la fama:
contòselo al Enemigo,
que el monte, y la gente abrasa,
y por èl peleando el fuego,
la victoria à vozes canta:
No el esfuerzo la ventura,
no el valor, sino las llamas.
Si no fuimos venturosos,
no culpes las Letras sabias,
que ponen Marte, y Minerva
sobre sus cabezas. *Duq.* Basta:
Vencidos venìs los dos,
las letras sin manos hablan,
el valor obra sin lengua,
vno Ulises, y otro Ayax;
pero los dos sin ventura.
La eloquencia, y la arrogancia,
las Armas junto à las Letras,
decìs bien, no valen nada:
Bolvèos, Cesaro, à los Libros,
abogad, sentenciad causas,
que no es bien passeis la pluma
de la mano à la zelada.
De vuestro centro os saquè,
y fuera dèl pesa el agua:
no traen Armas los Juristas,
con solo vn fallamos matan:
Què es de Otòn? *Cris.* No sè si afirma

en su afrenta, ò alabança,
que el temor, y la ventura
previnieron su tardança,
no fuè al Campo. *Duq.* Yo lo creo
que si en èl Otòn se hallàra,
salieran con la victoria
su valor, y mi vengança.
Cesar. La victoria vn ignorante,
que en su vida ciñò espada?
Duq. Mejor sois para Fiscal,
que para Soldado: Basta.

Tocan caxas, y sale Otòn bizarro, y el Conde sin armas, y con vanda.

Otòn. Atribuye à mi ventura,
y no al valor que me falta,
el ofrecerte, Señor,
à Enrique preso à tus plantas:
Vencedor viene vencido,
yo tengo pocas palabras:
tarde al Campo me embiaron
cumplimientos de mi casa.
Hallè al Conde, que con otros
su victoria celebraba:
Pedì ayuda à mi fortuna,
y de suerte me acompaña,
que en fin vine, vì, y vencì.
Por relacion esto basta;
y por premio de mis dichas,
que de ellas te satisfagas.
Solamente te suplico,
que mires, que eres Gonçaga,
y que el valor resplandezca
en ti mas que la vengança.
En tu poder està el Conde,
el que es generoso paga
agravios con beneficios:
perdonale, si te agravia.
Duq. A vuestras cortas razones,
y à vuestras hazañas largas,
con largos premios prometo
juntar cortas alabanças.
Mi honor os debo dos vezes,
vencido haveis otras tantas
à Enrique, y restituìdo
à su sèr mi antigua fama;
pues me dais vn Conde preso,
bien serà que Conde os haga.
Conde sois de Val-Hermoso.
Otòn. Esclavo tuyo me llama;
Duq. Criselio, el baston os buelvo;
y pues la dicha acompaña
à Otòn, seguid su ventura,
que mientras Cesaro trata
en mi Tribunal de pleytos,
si al valor la dicha ensalza,
valor teneis, y Otòn dicha,
restaurad vuestras desgracias.
Cris. Castigando, Señor, premias:
Si averguençan tus palabras,
tus mercedes dàn valor,
justamente à Otòn levantas:
con tu felìz compañia,
ni temo suerte contraria,
ni enemigo poderoso,
ni empressa con que no salga.
Duq. Conde, à intercessìon de Otòn,
debaxo vuestra palabra,
la Ciudad tened por carcel,
sin prisiones, y sin guardas.
Enriq. Yo la doy, y à tu grandeza
rindo las debidas gracias,
deseoso, que sin ira,
de mi amor te satisfagas.
Dichosa prision, si estoy *aparte.*
en presencia de mi dama!
Amor, mas cierto anduvieras,
si libertad la llamàras.
Clem. No me hablais, Otòn? *Otòn.* Señora,
poco agradece quien habla,
la suspension siempre mira,
la obligacion siempre calla,
por vos tengo el bien que tengo.
Clem. Yà sois Conde. *Otòn.* Serme basta
esclavo vuestro. *Clem.* Yo harè,
que embidien vuestra privança.
Clav. Pues no se casa Roselia *aparte.*
con mi Criselio, esperanças
dadle, pues buelve vencido,
pesame no, alegres gracias.
Ces. El nuevo Titulo goze,
Vueseñoria, edad larga.
Otòn. O, Señor Governador,
pesame de sus desgracias!
si ay en que pueda servirle,
(no hacer placer, que es hidalga
siempre en mi la cortesia)

acudirè con el alma.
Rof. No doy à vueftra Excelencia
el parabien de turbada,
con el encarecimiento,
que debe quien tanto le ama.
Otòn O, hermofa Rofelia! yà
llegò la hora defeada
en que eftè en vueftro fervicio,
y à Otòn honre vueftra cafa;
pues firviendoos de la mia,
mientras que Condefa os llama
vn Titulo vueftro efpofo,
y el Duque con èl os cafa,
por dichofo me tendrè,
no que fi fe ofrece os haga
qualquiera comodidad,
que fuera poca privança,
fino que, como feñora,
me mandeis. *Rofel.* Diòme en el alma.
Cef. Què fe anteponga à mis letras
de efte modo la ignorancia
de hombre, que fabe tan poco?
Rofel La embidia el pecho me abrafa.
Cef. A quien fobra la Ventura,
el faber poco, le bafta.

JORNADA TERCERA.

Salen Clemencia, y Clavela.

Clem. De mi, en fin, eftàs quexofa?
Clav. Mi amor te lo certifica,
la voluntad te halla hermofa,
el interès te vè rica,
el parentefco amorofa,
difcreta el entendimiento,
tierna la converfacion,
y vn sì de Crifelio fiento:
fi tantos tus dotes fon,
què intenta tu cafamiento?
En la guerra te ha obligado,
en la paz te ha pretendido,
victoriofo, fi Soldado;
y fi galàn, preferido;
luego es cierto mi cuydado?
Clem Otro, Clavela, es el mio,
del tuyo tan diferente,
que le juzgo à defvarìo:
nunca de amor, que es pariente,
lograr efperanças fio.
Ay, Prima mia, y què eftrañas
fomos las mugeres! *Clav.* Pues?
Clem. Porque fepas fi te engañas,
vès mi libre defdèn? Vès
mis rigurofas entrañas?
Lo que al Conde de Placencia
aborrecì poderofo?
Lo que temì fu prefencia?
Pues por no verle mi efpofo,
ni mi gufto en contingencia,
el robo, y fuerza fingì,
que no llegò à execucion,
y con mi padre mentì
vanas hazañas de Otòn?
Clav Yà, Prima, fupe de tì
el avifo que tuvifte
del Conde, tu amor ingrato,
que fu venida fupifte,
y que de fu torpe trato
al Bofque turbada huìfte:
el buen proceder de Otòn,
el por què te difrazafte;
y por anticipacion,
que al Conde Enrique imputafte,
la no gozada traycion:
Ay mas que añadir à effo?
Clem A Enrique desheredado,
à Enrique fin padre, y prefo,
fin amigos, fin eftado;
y eftoy por decir, fin feffo:
A Enrique, que aborrecì;
porque lo que foy publiques,
à Enrique, yà pobre.
Clav. ì? *Clem.* Pues a Enrique.
Clavel Ay mas Enriques?
Cle. Prima, le quiero mas que à mi.
Clavel. A quien tu afrenta intentò?
Clem No sè que effo verdad fea:
Sè que quien me lo contò
me amaba, y que amor fe emplea
en engaños. *Clav.* Bien sè yo
de las mueftras de aficion
con que mas Enrique fiente
tu defdèn, que fu prifion,
que qualquier fama defmiente,
que dore fu opinion.

Pero halè el Duque quitado
el Eſtado, que tenia:
muriò ſu padre cercado,
ſin que vn Pueblo en Lombardìa,
de tantos, le ayan quedado:
Si rico, fuè aborrecido;
no sè como pueda ſer,
quando tan pobre, querido.
Clem. Hazañas ſon del poder,
à Dios ſiempre parecido.
Añadir al oro, Prima,
eſmaltes, quando por sì
el mundo tanto le eſtima,
no es mucho, ni que à vn rubì,
ò vn diamante, que ſublìma
haſta el Sol ſu reſplandor,
guarnezca el oro opulento,
y realce ſu labor,
pues halla en fin fundamento
el trabajo en ſu valor.
Mas de vna materia baxa
hacer vna pieza noble,
vn eſcritorio, vna caxa,
vna imagen, que de vn roble
al oro puro aventaja?
Eſſa es Mageſtad, guardada
à Dios ſolo, y al poder,
que con grandeza elevada
ſe autorizan con dàr sèr,
y valor à lo que es nada.
Eſto miſmo hacer procura
mi amor; pues porque à luz ſalga
ſu poder, y mi hermoſura,
buſca vn marido, que valga,
Prima, no mas que la hechura.
Clav. Mis zelos has ſatisfecho,
pues eſſa hechura ſaldrà
à tu guſto, y mi provecho.
Clem. Mi hechura ſolo valdrà,
ſi hago al Conde, yà deshecho.
Clav. Roſelia ſale. *Clem.* Pues anda,
y no temas, que por mi
pierda tu amor ſu demanda,
que à mi Enrique el alma dì,
ſi bronce, yà cera blanda.
Vaſe Clavela, y ſale Roſelia.
Roſ. En buſca de vueſtra Alteza
me trae, ſeñora, vn cuidado,
que ocaſiona mi triſteza:
Clem. Como ſe ha enamorado,
à comunicarle empieza,
que los de vna facultad
alivian ſu mal mejor.
Roſ. Es, Gran Señora, verdad:
mas paga tributo à amor,
vueſtra Alteza? *Clem.* Voluntad
tengo à quien aborrecia,
decirme la tuya puedes,
mientras yo callo la mia.
Roſ. Segura con las mercedes,
que me has hecho deſde el dia
que entrè en Palacio, quiſiera,
ſi de mi te ſatisfaces : : :
Clem. Querraſme hacer tu tercera.
Roſ. Que fueſſes en vnas pazes,
Gran Señora, medianera.
Clem. Con quien los enojos ſon?
Roſ. Dias ha que he ſido amada
con reciproca aficion,
aunque aora mal pagada
de Otòn. *Clem.* Luego ſabe Otòn
querer? *Roſ.* Ninguno lo ignora,
ni el tan venturoſo fuera,
ſino amàra, Gran Señora.
Clem. Bien dices, la planta, y fiera
por dàr fruto ſe enamora.
Roſ. Quando alcancè tu privança
le tratè con menoſprecio,
y con ingrata mudança
le llamè ignorante, y necio;
porque llegò mi eſperança
à prometerſe por sì,
dàr la mano à vn Potentado,
que aunque plebeya nacì,
como mi hermano ha llegado
à tanta dicha, crehì
ſubir, donde mi ambicion
pretendiò deſvanecida:
ſintiò mi deſdèn Otòn,
y deſpreciada me olvida.
Clem. Agravios, y zelos ſon
eſpuelas, con que amor buela;
aunque vn deſprecio es baſtante
à apagar llamas, Roſela.
Roſ. De vn hombre tan ignorante,
que aun no le admite la Eſcuela,

quien pensàra tal ventura?
Clem. Muger eres de penseque?
Desdicho has de tu cordura;
aora yo harè que se trueque
el aspereza en blandura
de Otòn, que si te ha querido,
y otra vez el fuego atizas,
que amortiguaste ofendido,
mientras duran las cenizas,
no ha muerto al fuego el olvido:
yo despertarè sus llamas.
Ros. El viene porque procures
mi paz. *Clem.* Si cuerda te llamas,
ni en penseques te assegures,
ni desprecies à quien amas.
Vase Roselia, y sale Otòn.
Otòn. Aguardando el Duque queda
à vuestra Alteza. *Clem.* Y yo à vos.
Otòn. Què ay en que serviros pueda?
Clem. Conde, no muestra ser Dios
amor con vos, que se hospeda
en el mas rustico pecho,
como en el alma mas rica.
Otòn. No soy para èl de provecho:
mas à la Guerra se aplica
mi inclinacion. *Clem.* Ya aveis hecho
en ella alarde capàz
del valor que en vos se encierra;
pero yà que es todo paz,
y se ha acabado la Guerra,
quando reyna amor rapàz,
en què soleis ocupar
el tiempo? *Otòn.* Pues el mas largo
no es corto para pensar
lo mucho que os soy à cargo,
y no ha de poder pagar?
Clem. Vos què me debeis à mi?
Ot. Todo el sèr, que me ha ilustrado
la privança à que subì,
el haverme acreditado,
fingiendo, que yo vencì
al Conde Enrique; el sacarme
de vna Grança al cargo honroso
con que he venido à ilustrarme,
y el haverme hecho dichoso,
que es lo mas que podeis darme.
Clem. La dicha, que es con excesso,
es deuda al Cielo debida,
yo no tengo parte en esso:
Fingì de Enrique la huìda;
mas trayendole vos preso,
bien haveis beneficiado
lo que dixe en profecìa,
el Titulo, que os ha dado
mi padre à intercession mia,
vuestro esfuerzo le ha ganado.
Antes os soy tan deudora,
que si es la paga mejor
la que el amor atesora,
os he de hacer acreedor
de vn alma, Otòn, que os adora.
Otòn. A mi, señora? *Clem.* Y tan bella,
como la imaginacion,
transformada, Otòn, en ella,
os diò en alguna ocasion
animo para querella.
Ot. Sino es que de mi os burlais,
no sè, señora, à què fin
mi libertad inquietais:
no os entiendo. *Clao.* Hablar latin
no es mucho no me entendais.
Otòn. Yo en mi vida tuve Dama.
Clem. Pues artas obligaciones,
à la que su dueño os llama,
teneis: de aquestas razones
sacad quien es la que os ama.
Otòn. Yo obligaciones de amor?
Sale vn Page.
Pag. El Duque à llamar embia
à vuestra Alteza Otòn. Temor,
refrenad à la ossadìa.
Clem. Para saberlo mejor,
id esta noche al terrero,
que hablando, Conde, conmigo,
Vase Clemencia, y el Page.
con ella hablareis. *Ot.* Què espero?
Imaginaciones si os sigo,
imitar Faetones quiero.
Valgame Dios! Si Madama,
para ensalzar mi ventura
de todo punto, me ama?
Mas que barbara locura,
necio pensamiento os llama:
Yo de Clemencia? Yo amado?
De quien el Sol puede ser,
no original, su traslado?

Mas no es Clemencia muger?
Què impoſsibles no ha allanado
del amor el real decoro?
Dicha, de mi parte os hallo,
hombre ſoy, no la enamoro,
como à la Aſsiria el Cavallo,
ò como à Paciſe el Toro.
Refrenaos, lengua habladora,
y no ofendais tal valor;
pero no me dixo, aora
os he de hacer acreedor
de vn alma, Otòn, que os adora?
Mas por fuerza ha de ſer ella?
Sì, que mi imaginacion
transformada (dixo) en ella,
me diò tal vez ocaſion,
y animo para querella.
Si el animo es meneſter,
cierta es la dificultad:
animo para querer,
ſino es para ſu beldad,
para què otra puede ſer?
Pero imaginacion necia,
quien vueſtra virtud contraſta?
Clemencia à Enrique deſprecia,
y con ella no fuè caſta
Penelope, ni Lucrecia;
mas ſi me dixo Madama:
Pues artas obligaciones,
à la que ſu dueño os llama
teneis: de aqueſtas razones
ſacad quien es la que os ama?
Yo à quien tengo obligacion,
ſino es ſolo à ſu hermoſura?
Quien ha ſido la ocaſion
de mi embidiada ventura,
ſino ſola ſu aficion?
Pues ſi de aqui ſacar quiero
mi dama, que es ella digo:
Id eſta noche al terrero,
que hablando, Conde, conmigo,
con ella hablareis? Groſſero
ſoy, pues en eſto reparo;
ſi ha de hablar mi dama en ella,
què dudais, ingenio avàro?
Conmigo hablareis, con ella:
pudo decillo mas claro?
Ea, confuſion obſcura,
pues animo es meneſter:
el animo me aſſegura
el ſer Clemencia muger;
y lo que es mas, mi ventura. *Vaſ.*

Sale Clemencia, y el Duque ſu padre.

Duq. Yo, Clemencia, harè por ti
lo que me pides. *Clem.* A Otòn
caſarle ſerà razon:
palabra à Roſela dì
de ſuplicarte por ella.

Duq. Bien con Otòn caſarà;
y èl en Roſela tendrà
eſpoſa diſcreta, y bella.
Dotarèla de mi mano,
porque tu la quieres bien,
y porque debo tambien
mucho à Ceſaro ſu hermano.
Mas tù, que por todos ruegas,
y caſar quieres à Otòn;
por què à tu edad en ſazon
tan honeſtos lazos niegas?
Yà es bien que de eſte cuidado
me libres; y pues ſoy viejo,
obediente à mi conſejo,
dès ſucceſsion à mi Eſtado.
Monferrato es tuyo yà,
à Mantua, Clemencia, heredas,
la mas poderoſa quedas
de Lombardìa, y podrà
qualquier Rey, ſi el interès
vè de tu dote, y belleza,
dàr corona à tu cabeza,
porque la mano le dès.

Clem. Eſſo queda à cargo tuyo,
que en mi no fuera razon
exceder de tu eleccion.

Duq. Pues ſi eſſo es aſsi, concluyo,
con que yà tengo eſcogido,
mi Clemencia, vn noble eſpoſo,
no de ſuerte poderoſo,
que al titulo de marido,
ſiendo Rey ſobervio, añada
el titulo de Señor;
ſino à quien ſiendo menor
que tu, la vida privada,
y eſtado, por tì mejore,
à tu guſto ſe ſujete,
por Señora te reſpete,

y por esposa te adore.
Clem. Si no es este Enrique el Conde, *à part.*
Cielos, decid quien serà?
Pobre, y sin Estado està,
y con mi amor corresponde:
Pedidme albricias si es èl,
amor. *Duq.* Vergonzosa, y muda
mezcla el temor, y la duda
en tì el jazmin, y el clavèl,
razon serà despenarte:
tu esposo ha de ser, Clemencia,
Criselio. *Clem.* Quien? *Duq.* Su presencia
es digna de enamorarte.
Primo es mio, y su valor
igual à sus prendas claras;
tanto, que si tù faltàras,
le hiziera mi Successor.
Clem. Antes, por ser tan cercano,
ni le admito, ni apetezco;
que bodas con parentesco
no se logran. *Duq.* Yà es en vano
resistir mi voluntad;
que en fè de ser gusto mio,
para que dispense embio
mañana à su Santidad
à Cesaro. *Clem.* Amor, yà os lloro
mal logrado. *Duq.* Este es mi intento;
sobre sangre casamiento,
dicen que es sobre azul oro.
Clem. O serà mi esposo Enrique,
ò la muerte me darè: *à part.*
vn papel le escrivirè,
mi amor sus penas publìque.
Duq. Cuerda, y obediente eres,
miralo, y buelve despues.
Clem. Como esse hombre no me dès,
casame con quien quisieres. *Vase.*
Duq. Executarè mi gusto,
ò probaràs mi rigor;
mas no sufrirà mi amor,
que la case à mi disgusto.
Què grande felicidad
fuera, si vn padre engendràra,
como en el talle, y la cara,
en el Alma, y voluntad
su semejanza! Mas Dios
cria el Alma, y la dà sèr;
y assi es milagro el hazer
vna voluntad de dos.
Sale Cesar. De prevenir la partida,
que he de hazer à Roma, vengo:
Duq. Mientras que yo no prevengo
à Clemencia, à persuadida
à no hazer mi voluntad,
què importan tus prevenciones?
A ruegos, y persuasiones
responde con libertad,
que hasta el nombre le es odioso
de Criselio; y porque vea
si hazer mi gusto desea,
le dè qualquiera otro esposo,
fuera de èl. *Ces.* Buena ocasion *à p.*
la embidia darme procura,
para atajar la ventura
con que me atormenta Otòn:
Duq. Es mi vnica heredera,
amola excessivamente;
y aunque pudiera imprudente
forzalla à que el sì le diera,
mucho mas debo à mi hija,
que à Criselio; y entregalla
à quien aborrece, es dalla,
no esposo, muerte prolija.
Pues mi palabra empeñada,
y dexar mi succession,
à falta de hijo varon,
por muger continuada,
llevalo, Cesaro, mal.
Criselio, en fin, es mi primo,
por valeroso le estimo,
por discreto, y por leal.
Si casàra con Clemencia,
mi sangre se continuàra,
sin que por ella passàra
à Estrangera Decendencia:
En aquesta confussion,
que me aconsejes te pido.
Ces. De que no se case, ha sido,
gran señor, la causa Otòn;
que yà que à este punto llego,
traydor fuera, à no decir
lo que lleguè à vèr, y oìr:
como Amor le pintan ciego,
no repara en calidad.
Madama, gran señor, ama
à Otòn. *Duq.* Què dices? *Ces.* Madama

le mueſtra tal voluntad,
que ſi no es à Otòn, no creas
que à otro dè la mano, y sì.
uq. Aora ſe fuè de aqui;
y porque tu engaño veas,
afectuoſa me pide,
que con tu hermana Roſela
caſe à Otòn. *Ceſ.* Eſſa es cautela,
con que ſoſpechas impide:
Hacele tanto favor,
y con tal publicidad,
que no falta en la Ciudad
quien ſatyrize ſu amor;
y quierete deslumbrar,
con pedirte, que le caſes
con mi hermana. *Duq.* Si probaſſes
lo que acabas de afirmar,
yo la dicha trocarìa
de Otòn, de ſuerte, que hicieſſe,
que embidioſos tuvieſſe.
Ceſ. A llamarlos, pues, embia,
y dìle, que luego quieres
que ſe caſe con Roſela,
veràs qual duda, y recela;
y que ſi fuerça le hicieres,
Madama miſma procura
diſuadirte el caſamiento,
que te pidiò. *Duq.* El ſufrimiento
à eſtos tiempos es cordura:
No ha Otòn de perder conmigo,
(aunque contra èl ateſtigues)
mi amor, mientras no averigues
meritos de ſu caſtigo:
Vele à llamar. *Ceſ* Si afrentado
de mi hermana, la aborrece, *apart.*
y por muger ſe la offrece
el Duque, es averiguado
que ha de reſponder, que no;
y aſsi queda ſatisfecha
de Clemencia la ſoſpecha,
y de Otòn vengado yo,
que ſu ventura me tiene
tal, que fuera de mi eſtoy.
Duq No vas? *Ceſ.* A llamarle voy;
pero el miſmo, ſeñor, viene.
Sale Otòn. Ingenio ſiempre ignorante,
de quando acà diſcurris?
congeturais, y arguìs
ſi ſoy tan torpe Eſtudiante?
Dexad tanta conſequencia;
y yà que hacerlas quereis,
probad, que os deſvaneceis,
y que no me ama Clemencia.
Duq. Otòn? *Ot.* Gran Señor. *Duq.* què poco
de vueſtro aumento curais,
quando à mi me deſvelais
por èl. *Otòn* Sino es que tan loco
me tenga el favor, que ſiento
hacerme vos, Gran Señor;
què aumento quiero mayor,
que el deſvelaros mi aumento?
Duq. Yà es tiempo de que os caſeis,
que ſe paſſa el tiempo en vano;
y ſi ha de ſer de mi mano,
como à Roſela la deis,
à ſu dote me obligais.
Otòn. Yo à Roſela, Gran Señor?
Duq. Vos, pues. *Otòn* No me tiene amor:
Duq. Engañado, Conde, eſtais,
en ſu nombre me ha pedido
Clemencia eſte caſamiento.
Otòn Quien, Señor? *Duq.* Turbado os ſiento:
Ceſ No diràs que te he mentido.
Otòn. Turvome de que Madama
pida, que me caſe yo
con Roſela. *Duq.* Por què no,
ſiendo Roſela tu Dama?
Otòn. Mire, Señor, vueſtra Alteza,
que no pedirà por mi
Madama. *Duq.* Aqueſto es aſsi:
mi ſoſpecha es yà certeza. *aparte.*
Otòn. Ay ſobervia preſumpcion! *apart.*
Señor, que ſe burlaria
Madama, o probar querria
deſta ſuerte mi intencion.
Duq. A què efeto? No es igual
eſte caſamiento? *Otòn.* Yo,
ni digo sì, ni que no:
Roſela tiene caudal,
y belleza apetecida
para qualquiera valor;
lo que yo dudo, Señor,
es que Madama lo pida.
Duq. Pues què ay de dificultad
en eſſo? *Otòn.* No es coſa grave,
que quando Madama ſabe

no

no tenerme voluntad
Roſela, quiera ofendella,
y darme eſpoſa à diſguſto
de Ceſaro? *Duq.* Por mi guſto
Ceſaro el ſuyo atropella.
Andad, y dentro de vn hora
me dad la reſolucion
deſte caſamiento, Otòn.
Otòn. Cayò la maquina aora,
locura, que en viento labras,
ſobre arenas edifiquè,
y aun menos, pues levantè
quimeras ſobre palabras. *Vaſe.*
Duq. Bien probaſte tu intencion,
eſte es de Clemencia amante,
indicio he viſto baſtante
en ſu necia turbacion;
què harèmos? *Ceſ.* Darle la muerte,
que el crimen de deslealtad
es de leſa Mageſtad.
Duq. No pagarè de eſſa ſuerte
bien lo mucho que le debo;
yà no pretendo caſarle
con tu hermana: mas ſacarle
de Mantua. *Ceſ.* Tu guſto apruevo:
aunque dexar con la vida
à quien ayer levantaſte
del polvo, y le ſublimaſte
à tu privança, combida
à que otro, como èl, ſe atreva
à perturbar tu ſoſsiego.
Duq. No dices, que amor es ciego?
Pues ſi es ciego quien le lleva,
y le dà mi hija ocaſion,
qualquier yerro le diſculpa.
Clemencia tiene la culpa,
echando de Mantua à Otòn,
y embiandole al Govierno
del deſpojado Marquès,
podrà Criſelio deſpues
no mal lograr ſu amor tierno:
Con eſte titulo honeſto
los inconvenientes quito.
Ceſ. Eſſo es premiar ſu delito.
Duq. Lo que le amo manifieſto:
Vèn, y harè la proviſion
del Eſtado à que le embio;
y porque algun deſvarìo
no haga Criſelio, en razon
del deſdèn con que Clemencia
niega el pretendido sì,
la palabra que le dì,
y de mi Eſtado la herencia:
tambien le he de aſſegurar
con vna cedula mia.
Ceſ. Mi embidia en vano porfia
à eſte idiota derribar.
Duq. Cruel eres para Juez.
Ceſ. Governador Otòn yà?
mas que ſu Eſtado le dà,
ſi le perſigo otra vez?
Vaſe el Duque, y ſale Enrique Conde.
Cond. A buen termino he venido
por vos, amor, de mi Eſtado,
y libertad deſpojado,
de Clemencia aborrecido:
Sin deudos, y ſin amigos,
que de mis males ſe acuerden,
que los trabajos los pierden,
ò los buelven enemigos.
Pero, amor, lo que mas ſiento,
es de mi ingrata el deſdèn;
porque à quererme ella bien,
gloria fuera mi tormento.
Ceſ. Enrique es eſte; yà eſtoy
contra Otòn determinado,
no governarà el Eſtado,
ni vivirà, ſi puedo, oy.
O, Conde? *Cond.* O, Ceſaro amigo.
Ceſ. Con tal nombre me eſtimad,
que yo os diera libertad,
à poder dàr el caſtigo
à vn barbaro, que merece,
y eſtorva vueſtra ventura.
Cond. Libertad no la procura
mi amor, que aunque me aborrece
Clemencia, contento vive,
padeciendo en ſu preſencia.
Ceſ. Si como os ama Clemencia,
y por dueño os apercibe
el alma, no ſe opuſiera
la necia contradicion,
Enrique, que os hace Otòn,
brevemente Mantua os viera
ſu eſpoſo, y del Duque ayrado
noble Yerno, y Succeſſor.

Cond. Clemencia me tiene amor?
Ces. Mi hermana cuenta me ha dado
de lo que por vos padece,
lo que vuestra prision llora,
si os estima, si os adora;
y si viendoos, se enternece.
Pero Otòn, que al Duque hechiza,
ignorante, y ambicioso,
pretendiendo ser su esposo,
à Clemencia os tyraniza.
A governar vuestro Estado
le despacha, y en secreto
quiere esta noche, en efeto,
ved si le tiene hechizado,
que à Clemencia dè la mano,
mientras Criselio lo ignora,
que como sabeis, la adora;
y dandoos muerte inhumano,
en tomando possessìon
de Monferrato, nombralle
por su Marquès, y dexalle
de Mantua la succesion.
Esto en secreto he sabido,
y à deciroslo me atrevo,
porque à lo mucho que os debo,
es bien ser agradecido.
Desto vltimo nada entiende
Clemencia à vuestro amor fiel;
porque esta noche con èl
forzarle à casar pretende.
En fin, dama, estado, y vida
de aqui à mañana perdeis,
si remedio no poneis.
Cond. Sin Clemencia, bien perdida
serà: dème fin cruel
el Duque. *Ces.* Mejor remedio
es quitar à Otòn de enmedio,
que yo os prometo, muerto èl,
de obligar, que el Duque viejo
trueque su enojo en amor:
yà veis que me haze favor,
y que estima mi consejo.
Cond. Pues de què modo os parece
se haga, y yo estè seguro
del Duque? *Ces.* Pues que procuro
lo que Clemencia apetece,
fiad de mi vuestra suerte:
esta noche à Otòn matèmos,
que à Criselio atribuyrèmos
seguramente su muerte,
que es su amante declarado,
y el Duque tendrà por cierto,
que alguno le ha descubierto
el casamiento tratado
con Otòn; y que en venganza
de su menosprecio, y zelos,
le ha muerto. *Cond.* Ayuden los Cielos
vuestra industria, y mi esperanza,
que vuestro serà mi Estado,
y es corta satisfacion.
Ces. Quedarèmos, muerto Otòn,
vos contento, y yo vengado. *Vanse.*

Sale Otòn, y Gilote.

Otòn. Quedaba buena mi madre?
Gil. Buena, contenta, y segura
de vèr crecer tu ventura,
y bendiciendo tu padre
el dia en que te engendrò:
Los trigos à la barriga;
las viñas, Dios las bendiga,
y à Noè, que las plantò.
Señales nos dan cumpridas
de hinchir hasta los capachos
los cestos; y à los borrachos,
en llenarles las medidas.
El ganado, hasta los perros
gordos, para rebentar,
rebosando el palomàr,
lleno el Soto de Becerros.
Borregos, Dios los aumente,
ni en los rediles, ni cercos
caben, como tù los puercos,
no quitando lo presente.
Los Prados llenos de potros,
y las yeguas tambien llenas
las barrigas; porque apenas
vnos paren, que entran otros,
jugando el Cura à la polla,
el Barbero, y Sacristàn,
damas, y reatoy tambien.
No ay hogàr, que estè sin olla,
ni cuna sin dos chicotes:
à todos hallè con vida;
y à mi Torilda, parida
de vn rapàz, con dos cogotes.
Què ay de nuevo por acà?

Otòn. Que me casa el Duque. *Gil.* Es Cura?
Otòn. Roscela enmendar procura
desdenes viejos. *Gil.* Si harà:
mas tù, què dices à esso?
Otòn. Nuevas imaginaciones
traen mi sesso en opiniones.
Gil. Pues quedaràste sin sesso.
Podrèmos saber de donde
nace esse mal, ò lo que es?
Otòn. Preguntadmelo despues,
Sale Criselio.
que sale Criselio. *Cris.* O Conde?
Otòn. O señor? Adonde? *Cris.* Vengo
al Duque, que por mì embia.
Otòn Yo, y todo à hablalle venìa;
porque de vna hora que tengo
de termino, para dalle
cierta respuesta, no queda
nada yà. *Cris.* Bien os suceda;
porque yo temo enojalle,
segun vengo alborotado.
Otòn. Como? *Cris.* Con descuido trata
promessas, que si dilata,
le han de alborotar su Estado.
Su primo soy, y Clemencia
quando me dè mano, y sì,
gana. *Otòn.* El Duque viene aqui;
si le hablais, llevad paciencia.
Sale el Duque con dos papeles.
Duq. Primo. *Cris.* Gran señor *Duq.* Otòn.
Otòn. Señor *Duq* A los dos estimo:
à vos, Criselio, por primo;
y à vos, por inclinacion.
Dà à cada vno vn papel.
Tomad, y leed los dos,
que assi pretendo obligaros; *à Criselio.*
à vos, por assegurares;
y por honraros, à vos. *A Otòn.*
Cris. Por assegurarme à mì?
mi determinacion sabe.
Otòn. Por honrarme? què honra cabe,
propicios Cielos, aqui?
Gil. Oygan, como se han quedado
ca la qual con su sentencia!
Cris Si es cedula, en que Clemencia
el sì de esposa me ha dado?
Otòn. Si porque à Roscela admita,
algun Estado me dà?
Cris Suspension, veamos yà
lo que contiene esta dita.
Otòn Lo que dice quiero vèr
el papel, que à honrar me viene.
Gil Casa es cada qual, que tiene
su cedula de alquiler.
Cedula. Lee en secreto Otòn, y en publico Cr.
Cris. Antes que os caseis, importa à m
vicio, y vuestro aumento, saqueis
rosa à la embidia, que os pretende des
poner conmigo, y esto ha de ser pa
doos à Monferrato por Governador
do su Marquesado: ocupad luego est
za, que sobre aquesta merced, qual
pretension vuestra caerà mejor. *El*
Otòn lee. Al amor que os tengo, pass
qualquier dificultad, y contradicion
que aya no pocas para que os dè à
Clemencia, y con ella la succession
Estado, que procuran impedirme;
para vuestra seguridad, y en muest
mi amor, os doy esta firma de resgu
mi palabra con ella, que otro no ser
poso, que me herede, sino vos *El*
Cris. Valgame Dios! *Otòn.* Dios me valg
Cris. Jesus! *Otòn.* Jesus! *Gil.* Yo tambie
me santiguo, que si vèn
algun diablo, porque salga,
bueno es echar bendiciones.
Cris. Descomponerme procuran?
Los 2. Jesus! *Gil.* Parece que curan
por ensalmo lamparones.
Otòn. A mì palabra de esposo
de Clemencia, y su heredero
el Duque? *Cris* Algun lisonjero,
de mi privanza embidioso,
me descompone atrevido;
y para empezar à honrarme
el Duque, y assegurarme
la succession, ha querido,
que govierne à Monferrato,
y haziendome su Marquès,
dàrme à Clemencia despues:
què dudo? en què me recato?
si en esta cedula corta,
assegura con certeza
mi casamiento? No reza:
Lee. Antes que os caseis, importa

à mi servicio, y aumento
vuestro? Luego presupone,
contra quien me descompone,
por cierto mi casamiento.
Pues si el Duque le assegura,
temores, què ay que dudar?
Otòn. Esto, y mas, puede esperar
el que tiene mi ventura.
Yo apostarè, que Clemencia
à su padre ha declarado
el amor, que me ha mostrado;
y èl, por hazer experiencia
del que à Rosela he tenido
(que de Cesaro sabrà
sucessos passados yà)
me mandò ser su marido,
para saber si la quiero,
ò passò mas adelante
mi pretension, que de amante:
esto en mi provecho infiero.
De Sangre Ilustre deciendo:
los Grimaldos, y Fregosos,
en Italia generosos,
me dàn el sèr, que pretendo:
No perderà calidad
conmigo su Ducal Casa.
Lee. El amor, que os tengo, passa
por qualquiera dificultad,
y contradicion, aunque aya,
no pocas, para que os dè
à mi hija Clemencia, en fè
de que mi ventura vaya
siempre de bien en mejor.
Facil serà aquesta empressa,
pues por escrito confiessa,
que me tiene el Duque amor;
pues rompe dificultades,
pues su heredero me llama,
pues me promete à Madama.
Pues sois, sospechas, verdades,
fortuna, tened segura
la rueda, sobre quien fundo
mi suerte, y serè en el Mundo
exemplo de la ventura.
Gil. Encantado està este dia:
hecho vn Papatoste estoy.
Cris. Clemencia es mia desde oy.
Otòn. Desde oy es Clemencia mia;
Cris. Mi dicha este papel muestra:
id, amor, y pretended.
Lee. Que sobre aquesta merced,
qualquiera pretension vuestra
caerà mejor, pues por vos
queda seguro este trato,
al amor à Monferrato. *Vas. Crisel.*
Conde, à Dios. *Otòn.* Criselio, à Dios.
fuesse? *Gil.* Yà se fue. *Otòn.* Què aguardo?
Gil. Què diablos tienes, señor,
di? *Lee.* Y en muestras de mi amor,
esta firma de resguardo,
y mi palabra con ella,
que otro no serà su esposo.
Ay hombre mas venturoso!
Tal oygo, Clemencia bella!
Gil. O me despide, ò procura
decirme, què es lo que tienes?
Otòn. Vida, gusto, Estado, bienes,
amor, esposa, y ventura.
Gil. O enloquezcamos los dos,
ò dime en què eres dichoso?
Lee. Què otro no serà su esposo,
que me herede, si no vos?
Besa, besa este papel.
Gil. Ganase alguna Indulgencia?
Otòn. Gano por èl à Clemencia.
Gil Quien la gana, bese en èl:
què dice? *Otòn.* Si tù supieras
leer. *Gil.* Y como que sè.
Otòn. Pues lee aqui. *Gil.* Q. v. e. Que,
por Q. comenzè, què esperas?
Vellaco aguero, por Dios!
Otòn Suelta, torpe. *Gil.* Lee, ingenioso.
Lee. Què nadie serà su esposo,
que me herede, si no vos?
Gil No dice mas? *Otòn.* Esto es poco?
Gil. Clemencia està aqui, señor.
Otòn. Hasta en esto, tierno amor,
tengo dicha. *Gil.* Y en ser loco.

Salen Clemencia, y Roselia.

Clem. El Duque me ha prometido,
que te dotarà, y que Otòn
satisfarà tu aficion,
haziendole tu marido.

Sale vn Page.

Ros. Beso tus pies. *Pag.* Gran señora;
el Duque dice, que al punto

le veas. *Clem.* Lo que es, barrunto:
querrà, que el sì le dè agora
à Criselio; pero aplique
ruegos, promessas, rigor,
que solo dice mi amor:
O morir, ò ser de Enrique.
Pag. El Duque, señora, espera:
Clem. Hasta en dàr priesa es cruel:
dàle al Conde este papel,
y que importa, considera.
Dàle Clemencia en secreto à Rosela vn papel, y vase, y el Page con ella.
Ros. Para el Conde, y sin nombralle,
papel, Madama, me dà,
y que importa: quien serà
el Conde à quien he de dalle?
En Mantua ay dos solamente,
Otòn, y Enrique: què harè?
Mas si Enrique Conde fue,
Conde es de anillo al presente.
Aborrecele Madama;
y por no verle, se esconde:
luego no es Enrique el Conde,
à quien de esta suerte llama.
De Otòn me hablaba Clemencia
antes de dàrme el papel;
y estandome hablando de èl,
nombralle era impertinencia.
Podrà ser, pues mensagera
me hace, que en èl le diga
el dote con que le obliga,
y el Estado, que le espera.
Si con mi amor corresponde,
lo que imagino serà;
pero si aqui Otòn està,
y dixo dàle este al Conde,
no ay duda de que le viò;
y dandola el Duque priessa,
discretamente me avisa,
que para Otòn le escriviò.
Llego à hablarle: O señor Conde?
Otòn. O, Rosela? *Ros.* Aqueste embia
Madama à Vueseñorìa;
y si discreto responde,
aunque viva descuidado
de suerte tan venturosa,
respete, y adore esposa,
que le dà en dote vn Estado. *Vase.*
Otòn. No ay yà que poner reparo
en lo que amor me apercibe,
pues que Madama me escrive,
y Rosela habla tan claro.
En Mantua es publico yà
mi casamiento. *Gil.* Por esso
estàs tan fuera de sesso?
Otòn. Si el Duque su hija me dà,
no es, Gilote, bien perdido?
Gil. Como? A quien te dà? *Otòn.* A Clem.
Gil. Essa es linda impertinencia:
No dices, que te ha pedido,
que te cases con Rosela?
Otòn. Yà de parecer mudò,
y en popa mi amor rompiò
estorvos à remo, y vela.
Lee. Conde, con la brevedad,
que à tanta priesa conviene,
Clemencia afirma, que os tiene
rendida la voluntad;
pues anochece, gozad
la ocasion, que os corresponde,
que el Jardin os dirà adonde
la dicha es bien que os espere,
que Criselio vsurpar quiere,
Clemencia, esposa del Conde.
Otòn. Criselio, estorvar sin duda
el bien, que casi adquirì?
què he de hacer, triste de mi,
si el Duque parecer muda?
Gil. Hemos menester ayuda?
Tan presto se ha destemplado
la gayta, ò avemos dado
salto en vago? què ay de nuevo?
Otòn. Si amor de mi parte llevo,
què estorvos me dàn cuidado?
Alto al Jardin, que procura
ser Templo de mi trofeo,
tàlamo de mi himenèo,
teatro de mi ventura:
el Duque me la assegura
en el papel, donde afirma,
que su palabra confirma;
pues quando lo sepa airado,
mostrarè que me he casado
con su gusto; y con su firma.
Gil. Hombre eres de tornasol;
yà estàs alegre, yà triste:

què Camaleon te viste
catalufas de arrebòl?
Otòn. Esta noche gozo à vn sol.
Gil. Sol de noche, no sè adonde
le aya. *Ot.* Un Jardin le esconde,
y este papel lo confirma;
pues en èl dice esta firma,
Clemencia, esposa del Conde. *Vanse.*

Sale el Duque, y Criselio.

Duq. Assi, Criselio, asseguro
vuestra herencia, y casamiento.
Cris. Y yo, en agradecimiento
de tanta merced, procuro
no salir de lo que ordena
mi cedu*la*, y provision.
Duq. Tormento es la dilacion;
pero alivie vuestra pena
la palabra, que os he dado,

Sale Clavela.

primo, en ella *Clav.* Mi lealtad
ha de decir la verdad,
si hasta agora la he callado.
Duq. Clavela, pues què quereis?
Clav. Que bolvais por vuestro honor:
Madama ha escrito, señor,
primero à que la obligueis,
à que à otro esposo dè el si:
al Conde Enrique vn papel,
pidiendo, que vaya; en èl,
à verla. *Du.* Como? *Cris.* Ay de mi!
Clav. Esta noche à su Jardin;
porque ò ha de ser su esposa,
ò con muerte rigurosa
dàr à sus amores fin.
Que lo remedieis es justo,
pues el tiempo dà lugar;
que yo no es razon callar
bodas à vuestro disgusto.
Mirad, que es de noche yà,
y podrà ser, que por obra
ponga el Conde el bien que cobra,
y estè, gran señor, allà.
Duq. Ay, Cielos! pues tiene amor
Clemencia à Enrique? *Clav.* Quien duda,
que el tiempo, y frequencia muda,
como la edad, el rigor?
Si esposo suyo le llama,
claro està, que bien le quiere.
Duq. La sangre que dèl vertiere
apagarà su vil llama.
El no haverle yo quitado
la vida, causa todo esto;
mas no es tarde, vàmos presto;
que [illegible] es mi sangre has mostrado:
yo, Clavela, premiarè
el aviso que me dàs.
Crisel. Nunca de mi parte estàs,
ciego amor, rapàz, sin fee,
ò tu fuego no me abrase,
ò sè piadoso conmigo.
Clav. De esta vez al Duque obligo,
que con Criselio me case. *Vanse.*

Salen Otòn, y Gilote de noche.

Otòn. Señas del Jardin han hecho,
aqui, Gilote, me aguarda.
Gilot. Miren à què chimenea,
con què bota, y què lunadas?
Otòn. Yo, Gilote, te harè rico.
Gilot. Sal presto, que tengo el alma
en la prensa del temor,
que essos son Pueblos en Francia.
Otòn. Ea, propicia fortuna,
este escalòn no mas falta
para subir à la cumbre
de la ventura mas alta:
dadme la mano, y vereis
como celebro en estatuas *vase.*
vuestra memoria. *Gil.* Colòse,
y creo que và à her colada:
Miren à què Baldovinos,
que le guarde las espaldas,
que es fiar las del Verdugo,
y yà vèn como las guarda.
Gente parece que viene,
mi suerte es tan desdichada,
que la traerà de Moscobia,
quando no la huviesse en Mantua;

Salen el Duque, Criselio, y otros.

Duq. Cortarèle la cabeza,
viven los Cielos, mañana,
siendo el tàlamo vn cadahalso,
y los Palacios la Plaza.
Gilot. Cabezas cortan Gilote,
que se cifren mis desgracias,
adonde quiera que voy,
del cogote à la garganta:

ſi en mi tierra à mi muger
ſe le antojan mordiſcadas,
ſi aqui deguellan, San Blàs,
mi gaznate ſe os encarga.

Criſ. Aguardèmos, ſeñor, que entre,
juſtificaràs tu cauſa,
ſin que eſcuſas le diſculpen,
y vendrà bien tu venganza:
dices bien, mas junto al muro
ſiento vn hombre. *Gil.* Madre Urganda,
convertidme en lagartija.

Criſ. Quien và? *Gil.* O quien ſe transformàra
en moldura de eſtas piedras!

Duq. Quien và? *Gil.* Todo lo que anda,
và, ſeñores, ſu camino:
el hueſped à ſu poſada,
el arriero à la venta;
y el que ha bebido, à la cama,
và à ganar bollos al Cura,
la Dama à caza de gangas;
y yo, ſin irme, me voy,
teſtigos mis pobres calzas.

Duq. Quien ſois? *Criſ.* Sois el Conde? *Gil.* Yo?
Condenada eſtè mi alma,
que yo eſtò, en vez de ſer Conde,
con deſmayos, que me acaban.

Duq. Què haceis aqui? *Gil.* He de decillo?
Unas camaras eſtrañas,
titulo dan à vn Lacayo
de Marquès de Camaraſa.

Duq. Decid quien ſois, ò prendedle.

Gil. Venga acà, puede ſer nada
vn Lacayo en eſte mundo?

Duq Lacayo ſois? *Gil.* Haſta el alma.

Criſ. De quien? *Gil.* Del Conde, ſeñores.

Duq. Luego mi Jardin, y Caſa
ha eſcalado? *Gil.* Si, ſeñor,
melones enteros cala.

Duq. Echad en tierra eſſas puertas:

Gil. La importante eſtà yà echada,
que no hallarà Cerrageros,
que buelvan à remendalla.

Salen Ceſaro, y Enrique Conde de noche, y acometen al Duque.

Criſ. Ay, Cielos! *Ceſ.* Eſte es Otòn.

Cond. Muera, pues, y mi eſperanza
viva. *Duq.* Hà, traydores! què es eſto?
Ola, à gente, ha de mi guarda.

Ceſ. El Duque es nueſtro ſeñor.

Salen Alabarderos, y dos Pages con

Duq. Dà vozes. *Pag.* Aqui eſtàn hachas,
y alabardas, no ay huir.

Cond. Aqui con mi vida acaban
mis deſdichas. *Duq.* Conde Enrique,
Ceſaro contra mi eſpadas?
A mi la muerte? *Ceſ.* Señor,
ſi merecen mis palabras
credito, à Otòn, y no à ti,
quiſimos dar muerte ayrada.

Duq. Pues por què? *Ceſ.* Yo, por en

Cond. Yo, por zelos, que me abraſan

Duq. Zelos, traydor, ſi Clemencia
para ſu eſpoſo te llama,
y à eſcalar mi Jardin vienes
con la noche, que te ampara?

Cond. Yo, Gran Señor? *Duq* Tù, tray

Criſ. A ti te ha eſcrito Madama,
y eſte Lacayo es teſtigo
de que vienes à gozarla.

Gilot. Yo no eſtoy para firmar.

Conde Vos contra mi tal maraña?
Conoceiſme vos à mi?

Gilot. En mi vida le echè paja.

Ceſar. Eſte es criado del Conde
Otòn. *Gilot.* Miren la bobada!
Pues aqui quien ſe lo niega?
Si por aqueſto barajan,
no ha que les eſtoy diciendo,
dos horas ha, que ſe caſa
con Clemencia el Conde Otòn,
y por vn papel, ò carta,
que le diò ſuyo Roſela,
viene à her la encamiſada,
que en las bodas ſe acoſtumbra?

Duq. Clemencia à Otòn? *Gil.* Què pe

Duq. Derribad luego eſſas puertas.

Criſel. Pues mis zelos no me matan,
poco à Clemencia he querido.

Cond. Ay tal traycion? *Ceſ.* La vengan
que el Duque tomarà dèl,
mi embidia quieta, y amanſa.

Cond. Sin Eſtado, y ſin Clemencia,
y con vida? Ay fieras anſias!

Salen Clemencia, Otòn, Clavela, y

Clem. Cruèl, què traycion es eſta?

Otòn. Yo traycion, quando te llamas

mi esposa, cedulas firmas,
en este Jardin me aguardas?
Duq. Prended este hombre. *Otòn.* Señor,
humilde estoy à tus plantas.
Enriq. No te levantaràs dellas
con vida. *Otòn.* Si tu lo mandas,
dichosa serà mi muerte;
pero no sè que aya causa
para tan cruel sentencia.
Duq. Quando de afrentarme acabas,
dices que no ay cosa, infame?
Otòn. Por este papel Madama,
que me embiò con Rosela,
como à su esposo me trata,
à sus bodas me combida;
y si vine à celebrarlas,
es por ser, señor, tu gusto.
Duq. Mi gusto? *Ot.* No avrà mudança,
que niegue, Duque, ser tuya
esta cedula, firmada
de tu nombre, en que me das
seguridad, y palabra
de casarme con Clemencia.
Duq. Yo, para que governàras
à Monferrato, te dì
la provision. *Otòn* Hablen cartas.
Cris. A mi, Gran Señor, me diste
la governacion, que acabas
de decir. *Otòn* Y a mi de ser
successor tuyo esperança.
Duq Troquèlas: vuestra ventura,
Otòn, estas cosas traza.
Cavallero noble sois
de lo mas limpio de Italia,
lo que la ventura ha hecho,
no es bien que yo lo deshaga,
ella os casò con Clemencia.
Clem. Y ella ha sido quien me engaña,
que yo el papel, que escribì,
con Rosela le embiaba
al Conde Enrique. *Ros.* Esso no,
que si à Enrique me nombraras,
yo fuera esposa de Otòn,
al Conde dixiste. *Duq.* Basta,
que la ventura se esmera
en hacer por vos hazañas:
Clemencia es yà vuestra esposa.
Clem. Hasta en aquesto le ampara
su dicha, que le he cobrado
tanto amor que es suya el alma.
Duq. Dadle, Criselio, à Clavela
la mano, y sereis de Padua,
y de Cremana Marquès.
Cris. Yo beso las tuyas francas.
Clem. Al Conde Enrique perdona.
Duq. Criselio tiene vna hermana,
su Estado le restituyò,
si Enrique con ella casa.
Cond. Con el sì te doy, Señor,
debidas, y justas gracias,
sin que en tu Sangre, y la mia
mas enemistades aya.
Duq. Otòn, pues Celaro quiso
daros muerte, executadla
en èl, ò haced vuestro gusto.
Ces. Cielos, esto me faltaba!
Otòn. Doyle, en fee de essa licencia,
dos Villas, porque assi paga
à las letras embidiosas,
quando es noble la ignorancia.
Ces. Disculparme es ofenderte:
No ay en el mundo venganza,
como es el dar bien por mal,
que afrenta, y obliga. *Otòn.* Basta.
A Roselia, porque cumpla
de ser Condesa las ansias,
que ha tanto la traen inquieta,
con el Conde he de casarla
de Florèl. *Clem.* Beso tus pies.
Sale Gil. Tus padres, señor, acaban
de llegar, que à verte vienen.
Duq. Vamos, pues, à vèr à Octavia,
y à Grimaldo, pues que son
vuestros padres. *Gil.* Y sin nada
me dexas? *Otòn.* Por tuya queda
la hazienda, prados, y granjas,
principio de mi ventura.
Gil. Vivas mas que vna madrastra.
Duq. En vos, Otòn, quede exemplo,
con que inmortalice Italia
lo que puede la ventura.
Otòn. Sin ella no valen nada
sangre, hazienda, armas, ni letras;
pues es proverbio de España:
Ventura te dè Dios, hijo,
que el saber poco, te basta.

F I N.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Tiene Licencia de los Señores del Consejo Real de Castilla Theresa de Guzmàn, para imprimir esta Comedia, intitulada: *Ven dè Dios, hijo, que el saber poco, te basta*, su Author el Maestro Ti Molina, como mas largamente consta de su Original, à que me re

---

FEE DE ERRATAS.

Pag. 18. col. 1. lin. 45. y de Mada Clemencia, lee: *y de Ma Clemencia.*

He visto la Comedia, intitulada: *Ventura te dè Dios, Hijo, que el poco, te basta*, del Maestro Tirso de Molina, y con esta errata corre de à la antigua impression, que rubricada sirve de original. Ma y Febrero 26. de 1734.

Lic. Don Manuel Garcia Ale
Corrector General por su Mage

TASSA.

Tassaron los Señores del Consejo Real de Castilla esta Come intitulada: *Ventura te dè Dios, hijo, que el saber poco, te basta*, su Aut el Maestro Tirso de Molina, à seis maravedis cada pliego, como co ta de su original, à que me remito.

A costa de Doña Theresa de Guzmàn: Se hallarà en Lonja de Comedias, en la Puerta del Sol, donde tambien hallaràn muchos Entremeses, y mas de seiscientos titulos Comedias.

